

A photograph of an olive tree trunk with a semi-transparent text overlay. The tree trunk is thick and gnarled, with a rough, textured bark. It is surrounded by dry, yellowish-brown grass and some green foliage. The text is in a bold, black, sans-serif font, centered on a light gray rectangular background that covers the upper portion of the image.

VENTAJAS COMPETITIVAS DE LOS OLIVARES RESPETUOSOS CON EL MEDIO AMBIENTE

ESTUDIO DE VENTAJAS COMPETITIVAS QUE
PRESENTAN LOS OLIVARES RESPETUOSOS
CON EL MEDIO AMBIENTE



ESTUDIO DE VENTAJAS COMPETITIVAS QUE PRESENTAN LOS OLIVARES RESPETUOSOS CON EL MEDIO AMBIENTE

Diciembre, 2023



Edita: DIPUTACIÓN PROVINCIAL DE JAÉN
© De los textos: Juan Vilar Consultores Estratégicos, s.l.
© De la presente edición:
DIPUTACIÓN PROVINCIAL DE JAÉN

Depósito Legal: J. 505 - 2024

IMPRESO EN ESPAÑA • UNIÓN EUROPEA

Índice

INTRODUCCIÓN	7
METODOLOGÍA	7
DESCRIPCIÓN DEL SECTOR OLEÍCOLA INTERNACIONAL. ESPECIAL REFERENCIA A ESPAÑA	9
DESCRIPCIÓN DE TENDENCIAS ORIENTADAS A GENERAR RENTA NETA EN LA EXPLOTACIÓN DEL OLIVAR COMO ACTIVIDAD AGRARIA	23
ANÁLISIS POR CATEGORÍAS: OLIVICULTURA MODERNA Y OLIVICULTURA DIFERENCIADA COMO MODOS DE BÚSQUEDA DE VENTAJAS COMPETITIVAS	28
CONTRIBUCIONES EN EL ÁMBITO DE LA SOSTENIBILIDAD, SALUD, VERTEBRACIÓN POBLACIONAL Y PRESERVACIÓN DE POBLACIÓN LIGADA AL TERRITORIO	41
CONCLUSIONES	48



INTRODUCCIÓN

En el presente trabajo se realiza el estudio de las ventajas competitivas que presentan los olivares respetuosos con el medio ambiente (incluidos Olivares Vivos como modo de explotación), para ello se realizará la cuantificación gastos e ingresos y la cualificación en el ámbito ambiental y salud.

En primer lugar, se describe el sector oleícola a nivel global. A continuación, se describen las diferentes tendencias que en la actualidad se orientan a generar renta neta en la explotación del olivo como actividad agraria. Se analiza la olivicultura moderna y la olivicultura diferenciada, como modos de búsqueda de ventajas competitiva. En ambos casos será estudiada la cuenta de resultados de dicho tipo de olivares de forma genérica, y específica, y dentro de los diferenciados se estudiarán los olivares ecológicos, biorregenerativos, biodinámicos, heroicos, etc. concluyendo con un estudio sobre olivares vivos, en términos económicos, manifestando ingresos y gastos, y su aportación en renta neta, así como, sus contribuciones en el ámbito de la sostenibilidad, salud, y vertebración poblacional y preservación de la población ligada al territorio.

METODOLOGÍA

En primer término se procedió a categorizar el olivar en cuatro tipos diferentes de cultivo, en función de su densidad, y presencia o no de regadío:

Olivar tradicional de secoano.

Olivar con menos de 180 árboles/ha. Secano

Olivar tradicional de regadío.

Olivar con menos de 180 árboles/ha. Riego

Olivar intensivo de secoano.

Olivar entre 180 y 800 árboles/ha. Secano

Olivar intensivo de regadío.

Olivar entre 180 y 800 árboles/ha. Riego

Igualmente, se han tenido en cuenta olivares ecológicos, biodinámicos, biorregenerativos, y convencionales, el simple modo de categorización viene dado por la certificación a cada una de las diversas formas de explotación, la superficie ocupada en España por esta tipología de olivar es de 2,5 millones de hectáreas, el 90,5 por ciento del total de la superficie de olivar del país.

Con el propósito de obtener los datos necesarios, una vez revisada la literatura existente, y teniendo en cuenta la experiencia acumulada por la elaboración de análisis previos en idéntico sentido, se elaboró una tabla de trabajo a modo de cuestionario, para la extracción de datos, puesto que éste es un método muy fiable con que cuentan los investigadores para describir y analizar una población a la cual no podemos observar de modo directo por su amplitud.

Para evitar sesgos y posibles errores, además de llevar a cabo un pretest, se analizan los datos, ratifican resultados y en caso necesario se vuelven a extraer, contrastar y analizar de forma previa a darlos como definitivos.

Los cuestionarios fueron cumplimentados por los propios agricultores, haciendo referencia a las campañas: 2020/21, 21/22, y 22/23.

Para el cálculo del coste de obtención de un kilo de aceituna los cuestionarios se han estructurado solicitando los costes en las diferentes tareas de cultivo para cada uno de los sistemas analizados. Las tareas de cultivo consideradas han sido fitosanitarios, poda y desvareto, fertilización, manejo del suelo, riego y recolección. La suma de los costes de cada una de las tareas anteriores constituyen los costes totales.

A estos costes totales se le han sumado los costes de molturación que cada productor ostenta, no obstante se han homogeneizado de acuerdo con los datos proporcionados por diversas almazaras, y de acuerdo con los valores aceptados de forma habitual en el mercado para las campañas objeto de estudio.

A dichos costes de explotación se le han añadido finalmente los costes de amortización, considerados como un coste de oportunidad del uso de la tierra, o dicho de otra forma, la renta de la tierra. Ello va incluido de forma global en el coste de elaboración por kg de aceite. El transporte se desestima, del mismo modo que se han desestimado los ingresos por la valorización de subproductos compensando una partida con otra. En la tabla se incluyen los costes de certificación como partida independiente.

El precio de venta viene dado por la cotización media de las últimas 20 campañas, incluyendo en la ecuación las tres categorías productivas procedentes del olivar.

El aceite obtenido se corresponde con al rendimiento obtenido de forma real durante el periodo de referencia.

Para concluir se transformó el coste de obtención del kilogramo de aceituna en kilogramo de aceite, simplemente considerando los costes propios de la almazara, y aplicado al kilogramo de aceite tras obtener el valor en aceite de la aceituna producida. Se tiene en cuenta como ingreso un valor medio de la subvención percibida por cada hectárea de olivar. Y en todo caso el análisis se lleva a cabo para una superficie estándar de 1 hectárea con objeto de facilitar el cálculo, y sus aplicabilidad y representatividad.

DESCRIPCIÓN DEL SECTOR OLEÍCOLA INTERNACIONAL. ESPECIAL REFERENCIA A ESPAÑA

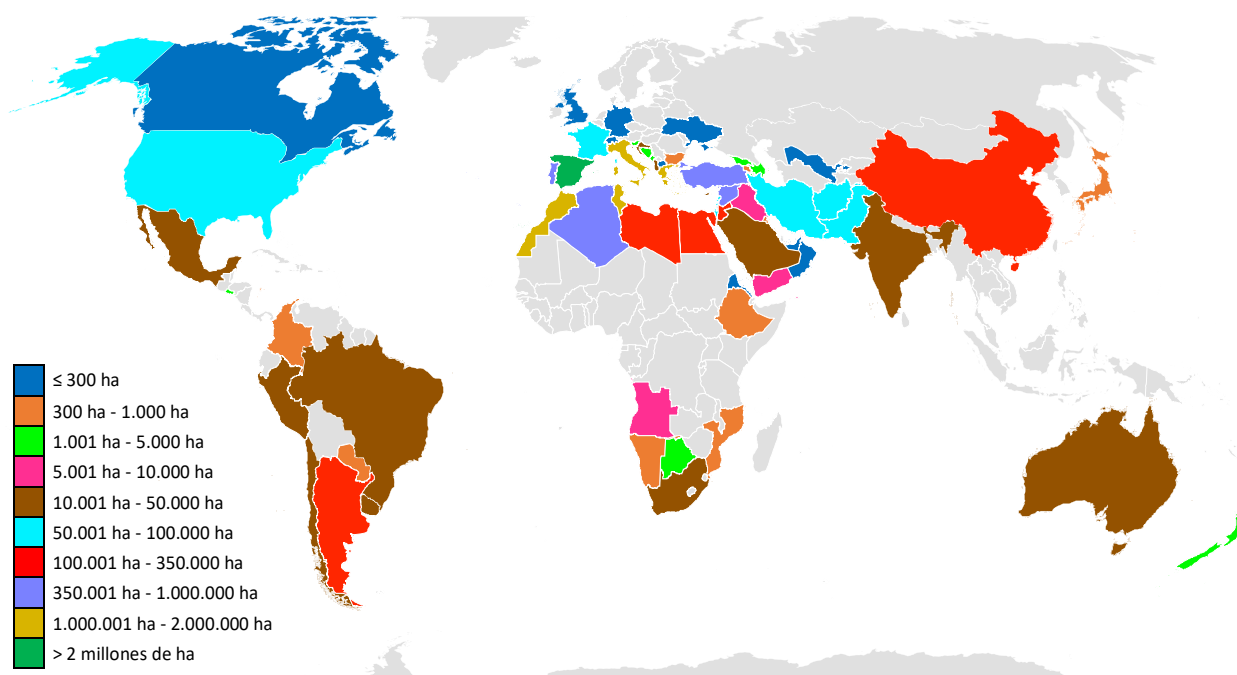
Actualmente, se registran un total de 11.594.986,34 hectáreas (en 2020, 11.520.602 ha, Vilar 2022) dedicadas a la plantación y cultivo del olivar, distribuidas en 66 países de los cinco continentes. Es decir, esta superficie supone el 19 por ciento del total de leñosos, el 8 por ciento de los cultivos permanentes, el 0,2 por ciento del total de tierras destinadas a agricultura, el 0,08 por ciento del área emergida de la tierra, y el 0,02 del total de la superficie de la tierra incluidos, tanto mares, como océanos y territorio emergido.

No obstante, el 87,50 por ciento de la superficie se concentra en diez países (y el 12,50 por ciento restante se reparte entre 56 países) los cuales aglutinan el 92,50 por ciento de la producción mundial de aceites de oliva.

Respecto a la superficie de olivar, en el año 2021 se ha invertido la tendencia decreciente de plantaciones de olivar, siendo el balance positivo, con un crecimiento del 0,65 por ciento respecto al año 2020. Se espera que la superficie de olivar aumente en los próximos años.

En la siguiente figura, aparecen representados los países en los que actualmente se cultiva el olivo. Se han agrupado por categorías en función de la superficie que ostentan, de mayor a menor representatividad.

Figura 1 Distribución espacial de la Olivicultura Internacional.
Fuente: Elaboración propia. Juan Vilar Consultores Estratégicos, 2022.



Europa es el continente en el que se concentra la mayor superficie de olivar plantado, con 6,27 millones de hectáreas, que representa el 54,08 por ciento, seguida de África y Asia, con un 31 por ciento y un 11,85 por ciento respectivamente.

Tabla 1. Superficie mundial de olivar por continente y régimen hídrico.
Fuente: Elaboración propia, Juan Vilar Consultores Estratégicos, 2022.

CONTINENTE	HECTÁREAS	%	SECANO (%)	REGADÍO (%)
AFRICA	3.598.230	31,03%	68,70%	31,30%
AMERICA	310.519	2,68%	59,70%	40,30%
ASIA	1.373.567	11,85%	74,10%	25,90%
EUROPA	6.270.018	54,08%	72,90%	27,10%
OCEANIA	42.653	0,37%	12,40%	87,60%
MUNDO	11.594.987	100%	71,10%	28,90%

Del total de la superficie plantada de olivar, un 10,20 por ciento se destina la producción de aceituna para conserva, mientras que el 89,80 por ciento se dedica a la producción de aceituna para almazara.

El 71,10 por ciento de la superficie se cultiva en régimen hídrico de secano y el restante 28,90 por ciento en régimen hídrico de regadío.

La expansión, alentada por la rentabilidad de las nuevas explotaciones, así como por la valoración positiva del consumidor respecto al aceite de oliva virgen, ha promovido que en los últimos 15 años se haya pasado de 46 a 66 países productores. Dicha expansión se ha concentrado mayoritariamente en los últimos 6 años, dando como resultado 1,72 millones de nuevas hectáreas de olivar plantadas.

Partiendo de la Tabla 1, se puede observar la distribución de las plantaciones de olivar por continentes. Europa posee plena hegemonía en superficie y como gran productor olivícola mundial, seguido a gran distancia por África y Asia.

Tabla 2. Distribución de superficie mundial por continentes y destino en 2021

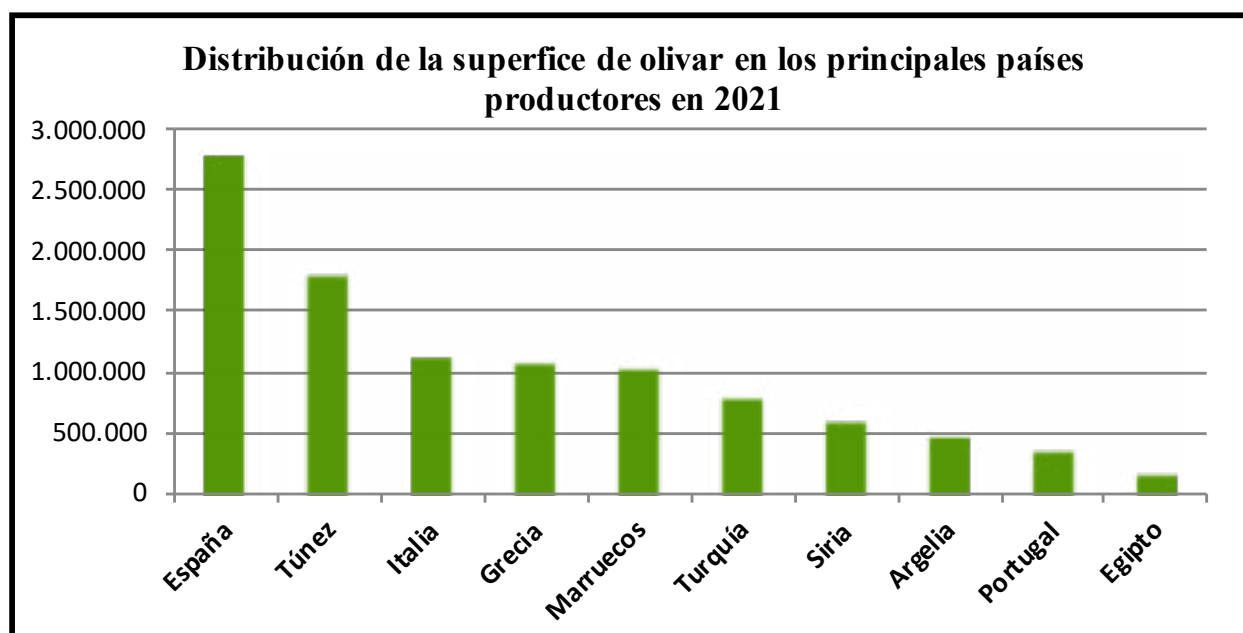
Fuente: Elaboración propia, Vilar 2022.

CONTINENTE	SUPERFICIE TOTAL		SUPERFICIE ACEITUNA DE ALMAZARA		SUPERFICIE ACEITUNA DE MESA		TRADICIONAL / TOTAL SUPERFICIE (%)	EN COPA / TOTAL SUPERFICIE (%)	EN SETO / TOTAL SUPERFICIE (%)
	Hectáreas	(%)	Hectáreas	(%)	Hectáreas	(%)			
África	3.598.230	31,03%	471.368	13,10%	3.126.862	86,90%	70,00%	22,30%	7,70%
América	310.519	2,68%	109.924	35,40%	200.595	64,60%	14,90%	37,60%	47,50%
Asia	1.373.567	11,85%	217.024	15,80%	1.156.543	84,20%	74,50%	19,20%	6,30%
Europa	6.270.018	54,08%	388.741	6,20%	5.881.277	93,80%	69,30%	21,40%	9,30%
Oceanía	42.653	0,37%	1.365	3,20%	41.288	96,80%	0%	37%	63%
MUNDO	11.594.987	100%	10.412.298	89,80%	1.182.689	10,20%	68,50%	21,90%	9,60%

Como se ha dicho anteriormente, son 10 países los que concentran el 87,50 por ciento de la superficie. España con 2,7 millones de hectáreas, es seguida a gran distancia por Túnez con 1,78 millones de hectáreas, Italia con 1,1 millón de hectáreas, Marruecos con 1,02 millones de hectáreas, y Turquía, Siria, Argelia, Portugal y Egipto con menos de un millón de hectáreas.

Egipto es el país que más ha aumentado la superficie de olivar, dado que desde el año 2020 la superficie de olivar ha aumentado un 2,17%, crecimiento bastante por encima de la media mundial. Ello es debido al plan gubernamental para el aumento de plantaciones de olivar, las cuales han pasado de 31 mil hectáreas en 1995 a las actuales 165 mil en 2022.

Figura 2. Distribución de la superficie de olivar, en hectáreas, a nivel mundial en los principales países productores.
Fuente: Elaboración propia, Vilar (2022).

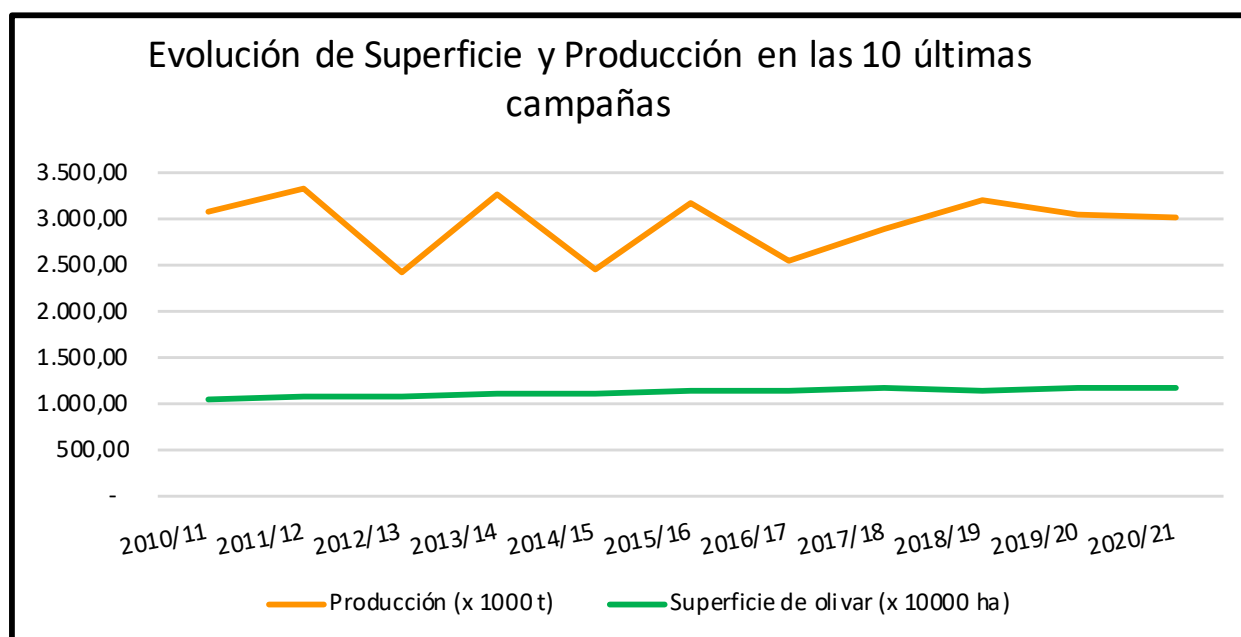


La distribución de las nuevas plantaciones se divide en un 80 por ciento de olivar eficiente en copa, siendo el resto en olivar eficiente en seto. Sin duda, la promoción del producto, unida a sus cada vez más demandados valores saludables, ha contribuido, y lo sigue haciendo, a la gran explosión de plantaciones de alta densidad a nivel mundial, además de la intensificación de las plantaciones y mecanización de las labores agrícolas, que redundan en la mayor rentabilidad del cultivo haciendo el sector más atractivo para nuevos inversores.

En la siguiente figura se muestra la evolución de la superficie en la última década, el crecimiento ha sido gradual, mientras, por el contrario, la producción no se estabiliza al alza por el propio carácter vecero del cultivo, y la distribución de la superficie a nivel mundial, hace que las producciones que no sean constantes e igualitarias en todos los países productores, provocando la oscilación de la producción.

Figura 3. Evolución de la superficie de olivar y producción de aceite de oliva en (campañas 2010/2011 a 2020/2021).

Fuente: Elaboración propia, Vilar (2022).



En términos generales, dividimos la tipología de cultivo atendiendo a su densidad de olivos por hectárea, siendo la clasificación:

- ✓ Tradicional, entre 70 y 120 olivos por hectárea;
- ✓ Moderno en copa, entre 200 a 600 olivos por hectárea;
- ✓ Olivar moderno en seto, que puede contar con hasta 2.500 olivos por hectárea.

Esta clasificación principal, se subdivide atendiendo al régimen de riego, siendo de secano, o regadío en cada una de los tres tipos citados.

Además, el cultivo tradicional puede darse en parcelas con alta pendiente o con pendiente moderada, por lo que, este sistema tradicional, también cuenta con esta clasificación diferenciada.

El cultivo en países ya establecidos de la cuenca mediterránea es principalmente tradicional. Sin embargo, se observa que los nuevos países se están plantando, y creciendo cada campaña, los olivares más eficientes en disposición tanto en copa como en seto, los cuales toman relevancia frente a los sistemas tradicionales, con mayores costes de recolección y menos productivos de forma general. Igualmente se da en países como Portugal y Marruecos, donde el cultivo se está expandiendo y creciendo con modelos más eficientes y rentables, en detrimento del tradicional existente, el cual, tiende a transformarse en olivar moderno.

Olivar tradicional

Este sistema es el más extendido a nivel global, sobre todo en los países tradicionalmente productores y de la cuenca mediterránea, como es el caso de España, Italia, Grecia o Túnez.

La principal característica es la densidad de árboles por hectárea, la cual se sitúa entre 70 y 120 olivos. El marco de plantación está entre 10 a 12 metros entre cada planta, existiendo zonas en el norte de África con marcos de plantación de hasta 25 metros.

Figura 4. Esquema del sistema de olivar tradicional.
Fuente: Juan Vilar Consultores Estratégicos, 2022.



Estos olivos, debido a la gran distancia entre ellos, suelen tener entre dos y tres pies, con el fin de aumentar su copa al máximo para incrementar la producción.

El régimen hídrico principal es de secano, suponiendo el 70 por ciento del total de superficie de olivar tradicional en el mundo.

El inicio de la producción en olivares jóvenes bajo este marco se sitúa entre los 5 y 10 años de vida, dependiendo de la zona plantada y del apoyo en riego. Es por ello que la edad de estas plantaciones suele ser de varias decenas e incluso cientos de años.

Dentro de esta clasificación se suele diferenciar entre olivar tradicional con posibilidad de mecanización o sin ella. La diferencia sustancial entre ambos es la pendiente del terreno donde se encuentran, ya que por encima del 20 por ciento no es posible su mecanización.

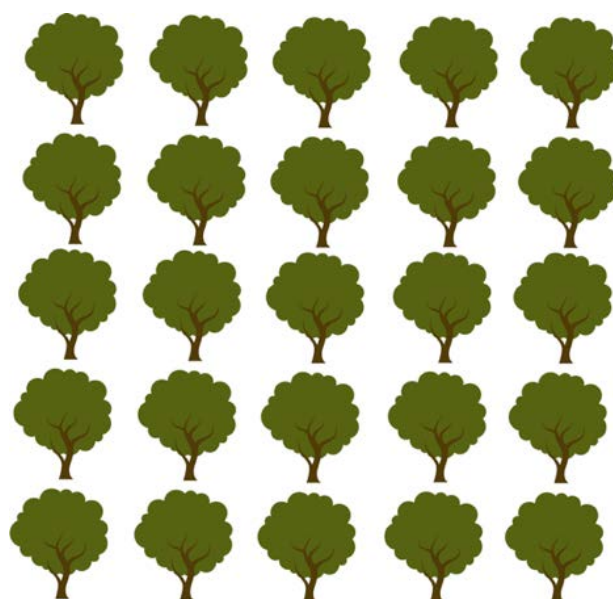
En la actualidad se están abandonando plantaciones no transformables de olivar tradicional debido a su baja rentabilidad, lo que influye en el entorno de forma perniciosa, tanto medioambientalmente hablando, como desde el punto económico y social.

Olivar moderno en copa

Para aumentar la optimización de la explotación y dar respuesta a una mejora constante en cuanto a productividad por hectárea, los olivares modernos han modificado el marco de plantación a medidas de 6 x 6, o incluso de 3 x 6; aumentando el número de olivos por hectárea, situándose entre 200 y 600.

Este sistema, con árboles de un solo pie, se puede mecanizar completamente, motivo por el que se dejan pasillos de seis metros, facilitando el acceso a maquinaria y su maniobrabilidad para el proceso de recolección, siendo factible el uso de vibradoras autopropulsadas o incorporadas a tractores de laboreo.

Figura 5. Esquema del sistema de olivar moderno en copa.
Fuente: Juan Vilar Consultores Estratégicos, 2022.



En este caso, la superficie de olivar moderno en copa en régimen de regadío alcanza el 85,03 por ciento del total de olivar moderno en copa plantado, por lo que invierte su proporción con respecto al tradicional.

Por otro lado, toda la superficie de este sistema de cultivo a nivel mundial está por debajo del 20 por ciento de inclinación, teniendo, como hemos dicho, toda ella posibilidad para ser mecanizada

Olivar moderno en seto

Desde hace unos años se ha desarrollado una nueva olivicultura, mucho más eficiente y contribuyendo un paso más a la sostenibilidad medioambiental, fijación de población y generación de riqueza directa e indirecta. Hablamos, por supuesto, del sistema de cultivo del olivar en seto.

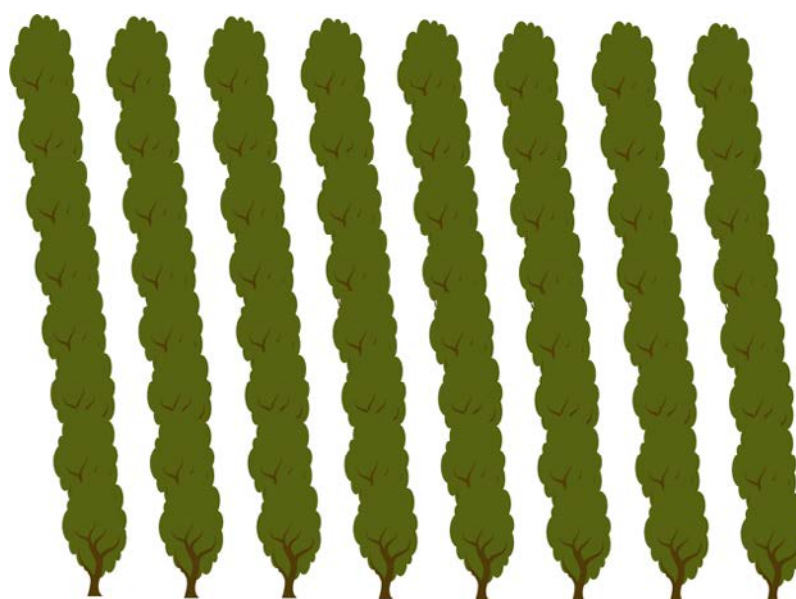
En este marco de plantación situado en 2×4 o $1,5 \times 3$, entre otros, se consiguen densidades de entre 1.000 y 2.500 olivos por hectárea.

Las calles son más estrechas, como decimos, pudiendo llegar a los 3 metros, debido a que la altura del árbol está controlada, evitando sombras, y adaptada a la recolección mediante maquinaria cabalgante.

Este tipo de plantación ostenta, por tanto, la manera mecanizada más eficiente, y reduciendo el maltrato al fruto, así como el tiempo que discurre desde la recolección en campo, hasta la llegada al molino donde se procesa para la obtención de aceite de oliva virgen extra.

Figura 6. Esquema de sistema de olivar moderno en seto.

Fuente: Juan Vilar Consultores Estratégicos, 2021.



El régimen hídrico de este sistema es eminentemente en regadío.

No obstante, en las últimas campañas se han plantado sistemas de olivar moderno en seto en terrenos de secano, sin aporte de agua, pero actualmente solo suponen el 0,07 por ciento del total de este tipo de cultivo explotado en el planeta, por tanto, se trata de un aporte residual.

Las variedades utilizadas para estas plantaciones se caracterizan por ser poco vigorosas pero muy productivas, como pueden ser: Chiquitita, Arbequina, Arbosana, Koroneiki, Oleana o Leziana.

En total, tenemos una clasificación de ocho tipos de cultivo de olivo, como vemos esquemáticamente en la Tabla 3.

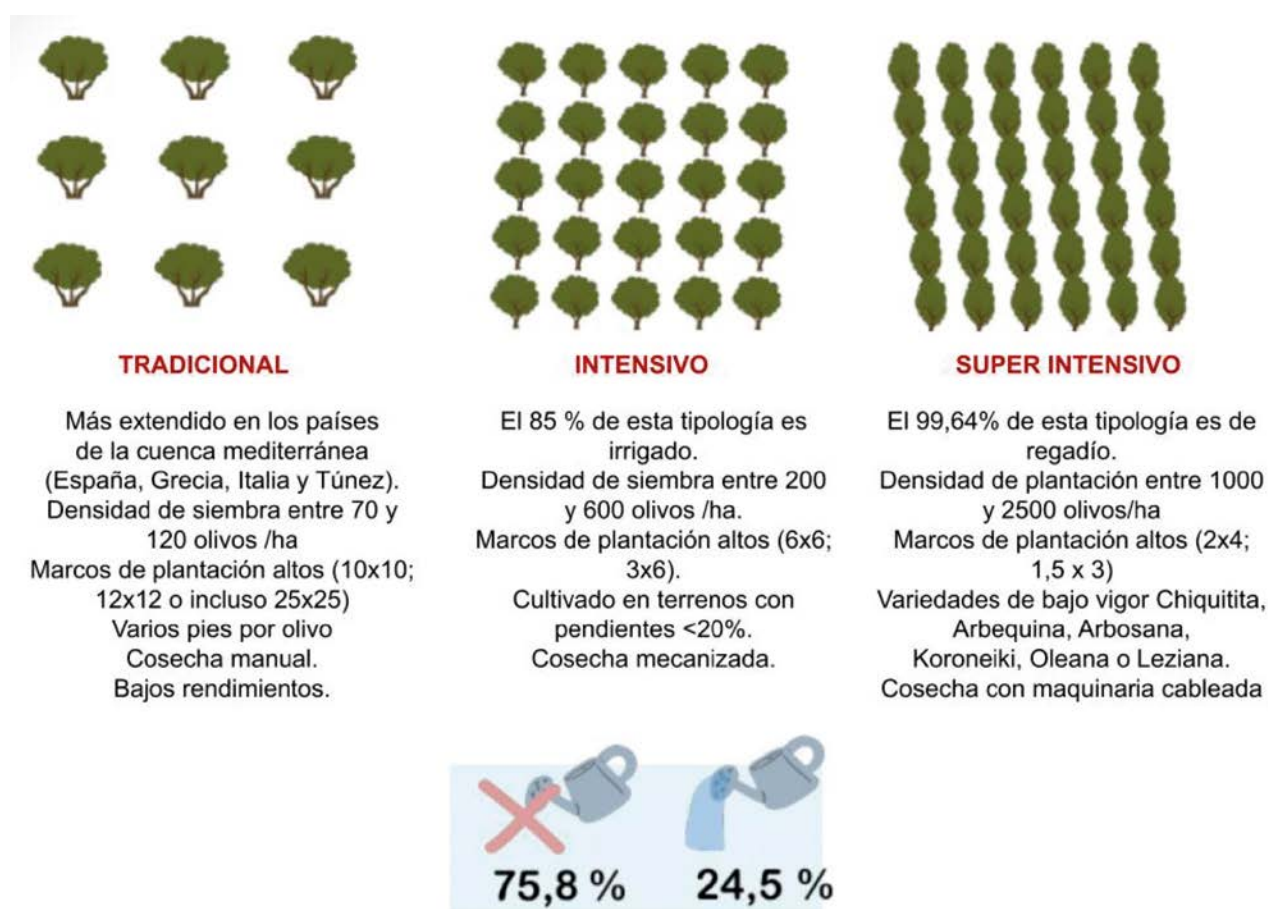
Tabla 3. Parámetros y distribución del olivar en función de su tipología.

Fuente: Elaboración Propia. Vilar 2022.

Categoría	Subtipo	Régimen hídrico	Porcentaje	Superficie	Porcentaje	Superficie
Tradicional	Pendiente alta	Secano	29,57%	3.428.638	68,50%	7.942.566
		Regadío	0,51%	59.134		
	Pendiente moderada	Secano	27,03%	3.134.125		
		Regadío	11,39%	1.320.669		
Moderno	En copa	Secano	3,29%	380.895	21,90%	2.539.302
		Regadío	18,62%	2.158.407		
	En seto	Secano	0,07%	7.537	9,60%	1.113.119
		Regadío	9,54%	1.105.582		
Total			100%	11.594.987	100%	11.594.987

Figura 7. Esquema de tipos de cultivo del olivar y principales características.

Fuente: Juan Vilar Consultores Estratégicos, 2023.



Como se puede observar, a nivel mundial el 68,50 por ciento es olivar tradicional, habiéndose reducido en un 5 por ciento dicho tipo de cultivo en los últimos años en pro de las plantaciones de olivar moderno. En el último año, la superficie de olivar tradicional ha descendido un 1,5 por ciento. Es la primera vez que el cultivo tradicional se encuentra por debajo del 70 por ciento de la superficie mundial de olivar.

Ello debido a una reforma y reestructuración de muchos de estos olivares por renovación y la nueva plantación sobre todo en marcos intensivos y marcos super intensivos.

De toda la superficie de olivar extensivo del mundo, el 30,08 por ciento se encuentra en terreno de alta pendiente, lo que dificulta su cultivo y recogida, no siendo susceptible de mecanización.

En cuanto al olivar moderno, el 31,50 por ciento del olivar mundial se enmarca en esta categoría, habiendo aumentado considerablemente su presencia en los últimos años. El olivar moderno en copa ocupa una superficie de 2,54 millones de hectáreas de olivar y supone el 21,90 por ciento de la superficie total de olivar. En el último año, la superficie de olivar moderno en copa ha disminuido en un 0,50 por ciento, principalmente por la transformación de estas plantaciones a olivar moderno en seto.

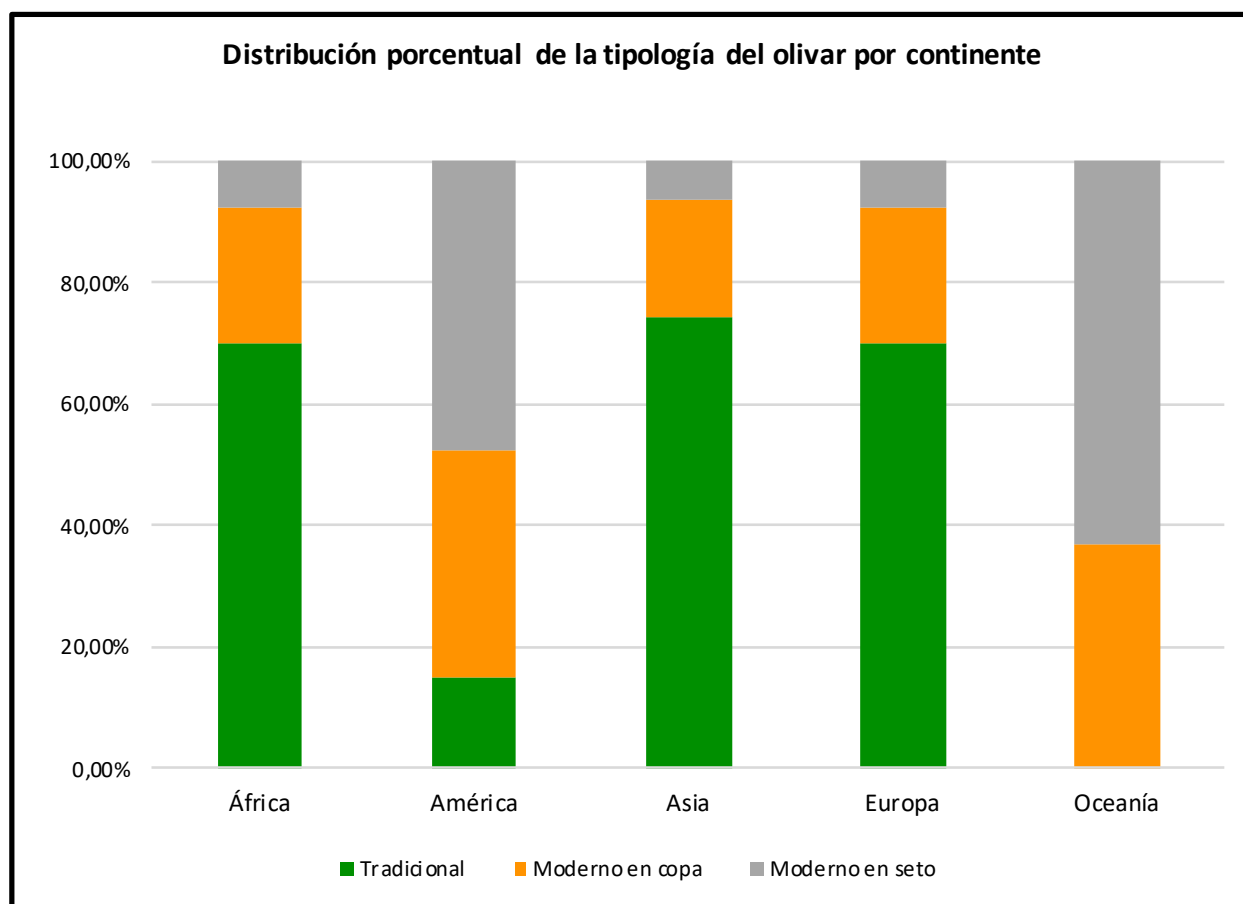
El mayor crecimiento lo ha soportado el olivar eficiente en seto, que se sitúa en el 9,60 por ciento, y continúa en constante crecimiento por las nuevas plantaciones y por la transformación de las ya existentes. La superficie de olivar moderno en seto es de 1,11 millones de hectáreas de olivar, principalmente cultivadas en régimen de regadío.

Con estas superficies se generan unas producciones anuales medias de aceituna que llegan a alcanzar intervalos de entre 17 y 22 millones de toneladas. La media de las últimas tres campañas es de 20,06 millones de aceitunas tanto de mesa como de aceitunas de almazara.

En la Figura 8. vemos dicha distribución por continentes. Oceanía no tiene plantaciones de olivar tradicional, las plantaciones son de olivar moderno en copa y en seto íntegramente. Europa, África y Asia son los continentes que mayor proporción de olivar tradicional tienen, donde se localizan los principales países productores, y en ellos es donde se localiza la mayor parte de olivar tradicional con más del 70 por ciento de la superficie ocupada.

Figura 8. Distribución porcentual según la tipología de las explotaciones de olivar por continente.

Fuente: Elaboración propia, Vilar (2022).



España es el primer país tanto en superficie dedicada al cultivo del olivo como en producción de aceite de oliva. Representa el 23,89 por ciento a nivel mundial. Se cultivan 2.770.424 hectáreas de olivar repartidas por toda la geografía española, excepto en Asturias y Cantabria. En el último año la superficie de olivar ha aumentado un 0,7 por ciento.

Figura 9. Distribución del olivar en España.
Fuente: Libro La Olivicultura Internacional, Vilar 2022.



Tabla 4. Superficie de olivar (ha) en España por Comunidades Autónomas en 2022.
Fuente: Elaboración propia a partir de datos de ESYRCE, 2022.

SUPERFICIE DE OLIVAR (Ha) POR COMUNIDADES AUTÓNOMAS EN ESPAÑA. 2021				
Comunidad Autónoma	Olivar seco	Olivar regadío	Total	% respecto al total
Andalucía	1.014.264	658.732	1.672.996	60,39%
Castilla – La Mancha	376.547	72.840	449.387	16,22%
Extremadura	223.123	65.569	288.692	10,42%
Cataluña	89.788	24.562	114.350	4,13%
C. Valenciana	77.875	17.820	95.695	3,45%
Aragón	47.519	12.813	60.332	2,18%
Madrid	29.101	520	29.621	1,07%
R. de Murcia	19.580	9.452	29.032	1,05%
Navarra	3.064	6.858	9.922	0,36%
Baleares	6.828	2.298	9.126	0,33%
Castilla-León	5.220	1.766	6.986	0,25%
La rioja	1.718	1.757	3.475	0,13%
Canarias	7	428	435	0,02%
País Vasco	207	116	323	0,01%
Galicia	52	0	52	0,002%
España	1.894.893	875.531	2.770.424	100%

Respecto al año 2020, la superficie de olivar en España ha aumentado un 0,69 por ciento. Tres comunidades autónomas concentran el 87,03 por ciento, estas son Andalucía, Castilla – La Mancha y Extremadura. Las comunidades autónomas que más ha aumentado su superficie son: Castilla y León, Canarias, Galicia y Navarra.

En cuanto a las principales Comunidades Autónomas, Andalucía, Castilla – La Mancha y Extremadura, las plantaciones de olivar se han incrementado respecto al año anterior en 0,61 por ciento, 1,28 por ciento y 0,33 por ciento respectivamente.

En la última década ha aumentado la superficie de olivar en España un 7,64 por ciento. El mayor aumento lo ha experimentado el olivar moderno en seto.

Figura 10. Superficie de olivar por comunidades autónomas y régimen hídrico en España (ha).

Fuente: Elaboración propia a partir de ESYRCE, Juan Vilar Consultores Estratégicos, 2022.

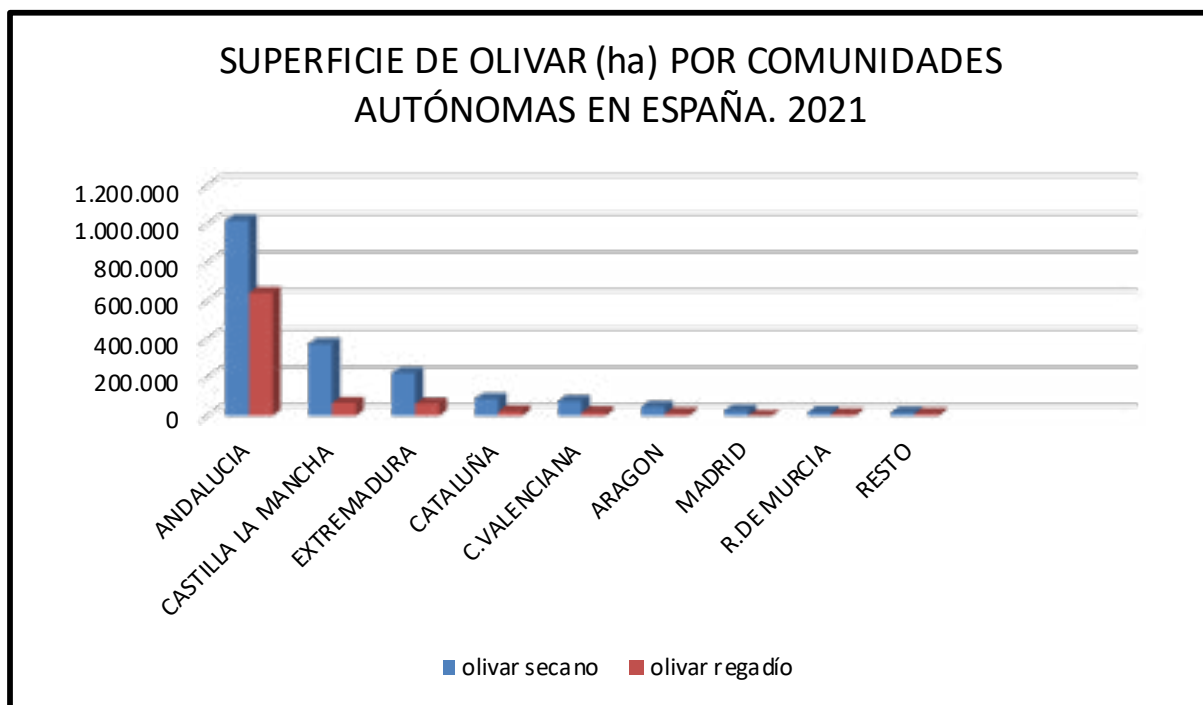
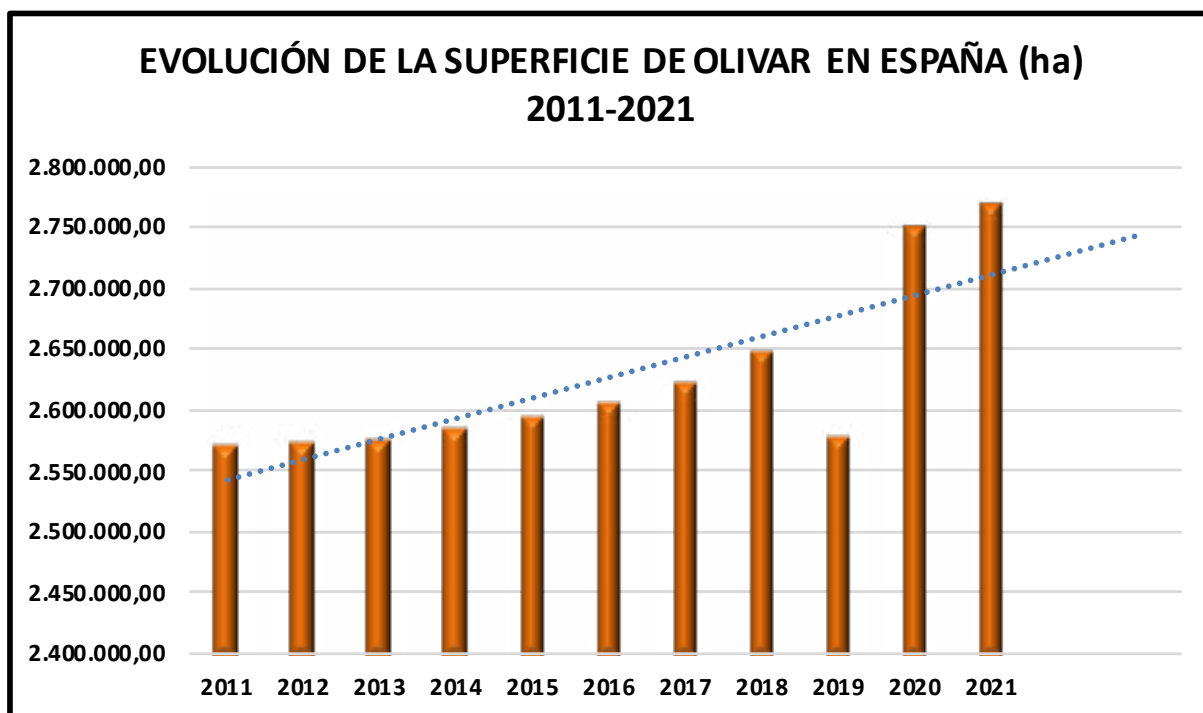


Figura 11. Evolución de la superficie de olivar en España 2011-2021.

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de ESYRCE, 2022.



Existen más de 975 mil parcelas de olivar, con un tamaño medio de 2,82 hectáreas. El cultivo del olivo en España se caracteriza por el minifundismo, existiendo una excesiva parcelación. Ello hace que los costes de cultivo sean elevados y sea más difícil la modernización de las explotaciones.

La Comunidad Autónoma de Andalucía es la que tiene una mayor superficie, supone el 60,39 por ciento, seguida a gran distancia por Castilla – La Mancha con un 16,22 por ciento, Extremadura con un 10,42 por ciento, Cataluña con un 4,12 por ciento y Comunidad Valenciana con un 3,45 por ciento del total del olivar cultivado en España.

Las plantaciones de olivar tradicional actualmente son predominantes, alcanzan el 67,3 por ciento del total y las plantaciones modernas en copa y en seto representan el 23,2 por ciento y 9,5 por ciento respectivamente. Predomina el olivar tradicional de pendiente moderada cultivado en régimen hídrico de secano, con una superficie de 980 mil hectáreas.

No obstante, en los últimos años la tendencia es decreciente para el olivar tradicional y el moderno en copa, bien por el abandono de plantaciones de difícil mecanización o por la transformación en plantaciones modernas en seto del olivar tradicional o del olivar moderno en copa.

Tabla 5. Distribución de la superficie de olivar en España por tipo de cultivo y régimen hídrico.

Fuente: Elaboración propia, Juan Vilar Consultores Estratégicos, 2022.

Distribución de la superficie de olivar en España por tipo de cultivo y régimen hídrico						
Categoría	Inclinación	Régimen hídrico	Porcentaje	Superficie (ha)	Porcentaje	Superficie (ha)
Tradicional	Pendiente alta	Secano	13,50%	374.007	67,29%	1.864.218
		Regadío	4,71%	130.487		
	Pendiente Moderada	Secano	35,62%	986.825		
		Regadío	13,46%	372.899		
En copa		Secano	13,93%	385.920	23,22%	643.292
		Regadío	9,29%	257.372		
En seto		Secano	0,19%	5.264	9,50%	263.190
		Regadío	9,30%	257.649		
Total			100%	2.770.424	100%	2.770.424

El aumento de plantaciones modernas en seto se ha producido con mayor incidencia en la zona de Andalucía occidental y Extremadura.

En cuanto a la superficie irrigada (36,76 por ciento), la expansión del riego de olivar se ha producido en muy pocos años, motivado fundamentalmente por aspectos económicos (ayuda a la producción) y agronómicos como la excelente respuesta que tiene el cultivo al riego, incluso con dosis deficitarias. Actualmente es el cultivo con mayor superficie regada en España, siendo las plantaciones eficientes las que cuentan con mayor superficie de regadío.

La mayoría de las instalaciones de riego de olivar son sistemas localizados (principalmente goteo) y la fuente principal de agua es la superficial, aunque estos últimos años se ha producido un incremento en los aprovechamientos de aguas subterráneas, de igual forma, aunque minoritario existen experiencias en aguas residuales tratadas. Cabe señalar que sigue existiendo un alto porcentaje de plantaciones de secano (63,24 por ciento).

La producción media de aceitunas en España es de 7.167.830 toneladas. De estas, el 7,5 por ciento es destinado a la industria de la aceituna de mesa que supone el 20 por ciento de la produc-

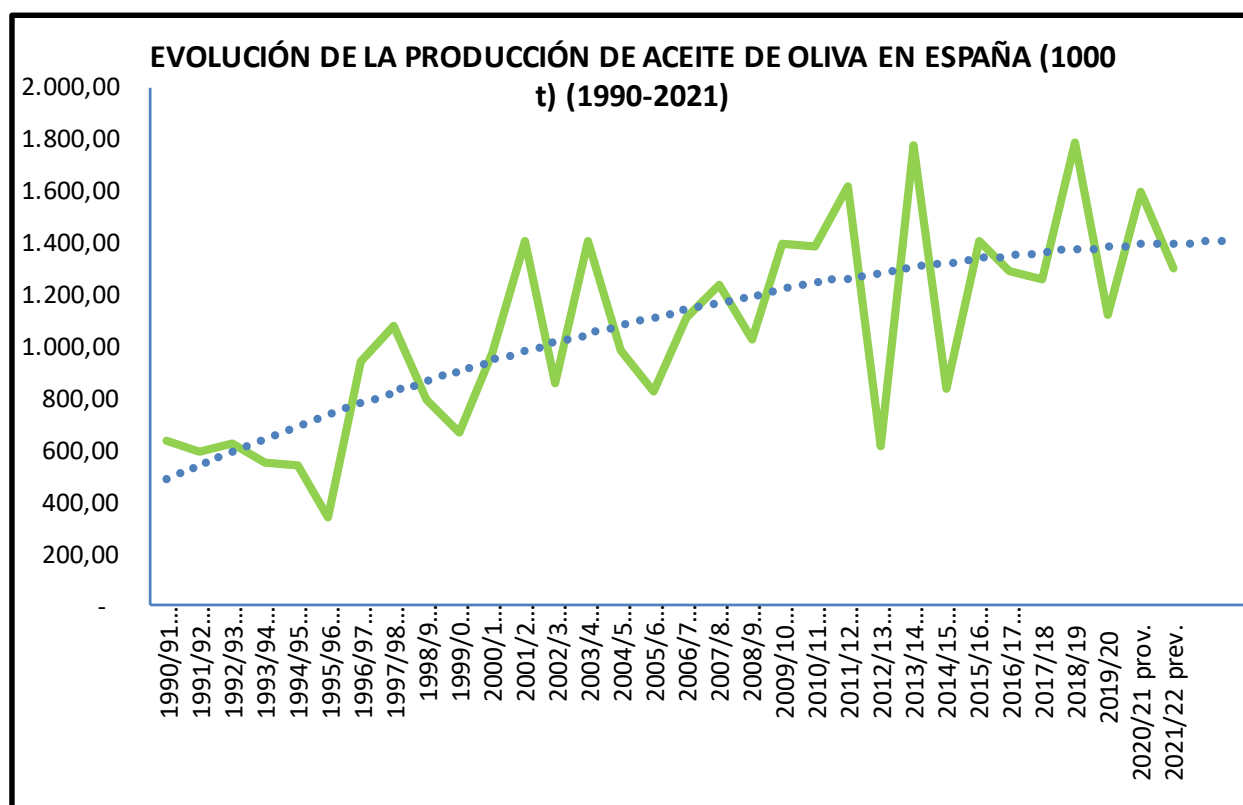
ción mundial. El 92,5 por ciento del total de aceitunas tiene como destino la producción de aceite de oliva, de media se obtienen 1.392.470 toneladas de aceites de oliva, con un rendimiento medio del 21 por ciento y aporta el 60 por ciento al total de aceites de oliva producidos por los países de la Unión Europea y el 45 por ciento de la producción mundial.

El aceite virgen extra y virgen es del 70 por ciento, y el 30 por ciento restante aceite de oliva virgen lampante.

En cuanto al consumo, de las 1,39 millones de toneladas de aceite de oliva que se produce de media, sólo se consume 500.470 toneladas de aceite de oliva y un excedente de aproximadamente 892 mil toneladas de aceite de oliva que tiene que ser exportado. El consumo medio per cápita es de 10,79 litros de aceite de oliva por persona y año y de 4,04 kilogramos de aceituna de mesa por persona y año. Las políticas públicas están orientadas a potenciar el incremento del consumo de aceite de oliva.

Figura 12. Evolución de la producción de aceite de oliva en España (1000 t). Período 1990-2021.

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Consejo Oleícola Internacional, 2022.



España, ocupa la primera posición tanto en superficie de olivar como en producción de aceite de oliva.

De las 2,77 millones de hectáreas de olivar plantadas, el 9,25 por ciento se dedican al olivar ecológico, dicha superficie ha aumentado un 15 por ciento respecto al año 2020. Las Comunidades Autónomas con mayor proporción de olivar ecológico son: Andalucía, Castilla – La Mancha, Extremadura, Cataluña, Aragón y Comunidad Valenciana por este orden.

En la campaña 2020/21 se obtuvo una cosecha de 5,578 millones de toneladas. Se han obtenido 1,596 millones de toneladas de aceite de oliva. Con respecto al continente europeo, aporta a la producción de fruto y de aceite de oliva un 50,85% y 64,98% del total de fruto y aceite de oliva respectivamente.

Tabla 6. Datos de producción de España para la campaña 2020/21.
Fuente: Elaboración propia, Juan Vilar Consultores Estratégicos, 2022.

	ESPAÑA	ESPAÑA/EUROPA	ESPAÑA/MUNDO
Producción (fruto) (000 t)	5.578,36	50,85%	34,42%
Producción de Aceite (000 t)	1.596,10	64,98%	49,87%

Si comparamos la producción de España con el resto del mundo, el 64,98 por ciento de aceitunas para almazara proceden de España, y aporta una producción de aceite de oliva que supone el 49,87 por ciento del aceite mundial.

DESCRIPCIÓN DE TENDENCIAS ORIENTADAS A GENERAR RENTA NETA EN LA EXPLOTACIÓN DEL OLIVAR COMO ACTIVIDAD AGRARIA.

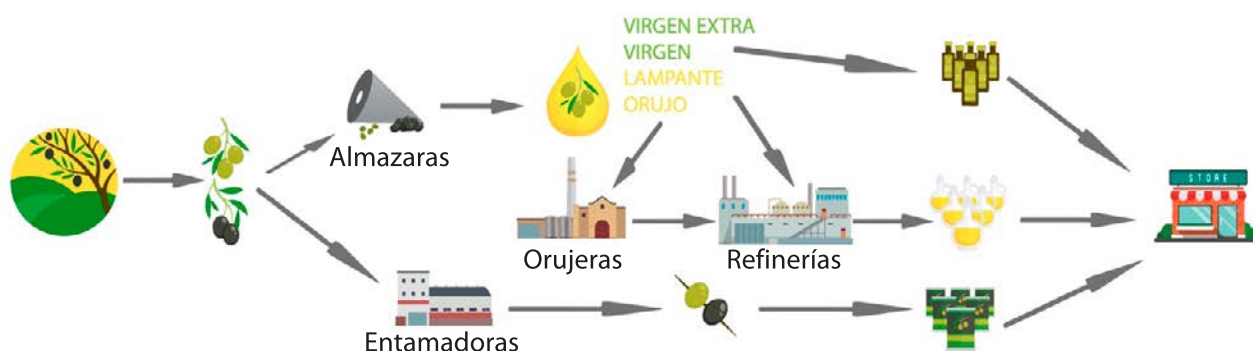
La búsqueda de rentabilidad en el sector oleícola ha determinado que en base a la innovación y el desarrollo, se hayan ido modernizando las plantaciones de olivar tradicionales mecanizables, intensificando las plantaciones o transformándolas en plantaciones de olivar moderno para reducir los costes de cultivo, especialmente los de recolección, que suponen hasta el 45% del total; así como, vía diferenciación las plantaciones convencionales de olivar tradicional no mecanizable se han transformado en olivar ecológico, biodinámico, bioregenerativo, ético, heroico, emotivo, olivares en pro de la biodiversidad como los integrados en Olivares Vivos, etc., obteniendo un beneficio superior por el producto final.

A continuación se analiza la cadena de valor olivícola de forma genérica, como generadora de renta agraria.

ANÁLISIS DE LA OLIVICULTURA COMO GENERADORA DE RENTA NETA AGRARIA

Se realiza un análisis de los costes productivos y de la formación del precio final del producto a lo largo de la cadena olivícola para determinar la renta neta global generada desde la etapa productiva hasta que el producto final es adquirido por el consumidor final.

Figura 13. Eslabones de la cadena de valor para la aceituna de mesa y los aceites de oliva.
Fuente: Tomada del libro *La Olivicultura Internacional* (Vilar, 2021).



Se estudia cómo se vertebran los eslabones que componen la cadena y los desequilibrios que presenta. El estudio de la cadena de valor es de gran utilidad para evaluar la eficiencia y competitividad del sector olivícola.

• **RENTA NETA GLOBAL**

La formación del precio del aceite de oliva en origen está sujeta a una elevada volatilidad. El precio viene determinado por los principales países productores (España, Italia, Grecia y Túnez), marcando la tendencia España. Si la producción no es capaz de satisfacer la demanda, el precio del aceite de oliva en origen aumenta. Lo que significa que el precio en origen fluctúa considerablemente en cada campaña según el volumen producido.

La renta neta global es el margen de beneficio resultante de restar los costes de producción, transformación y comercialización a los ingresos obtenidos por la venta del producto final.

Costes de producción en cada eslabón de la cadena de valor

En primer lugar, para la determinación de la estructura de costes se diferencia entre producción de aceituna de mesa y de aceites de oliva. En cuanto a los aceites de oliva, se estudia de forma separada la cadena de valor de los aceites refinados y por otro lado la cadena de valor de los aceites vírgenes y vírgenes extra.

El sector productor es el primer eslabón de la cadena de valor. Para determinar los costes de producción que se generan en esta etapa se tienen en cuenta los insumos para la realización de las tareas agrícolas necesarias para el cultivo del olivo y se establecen los costes según la tipología de olivar cultivado (olivar tradicional, en copa o intensivo, en seto o superintensivo. En las tres tipologías se establece la diferenciación si se trata de cultivo en régimen hídrico de secano o regadío).

-. Costes de producción de aceites de oliva vírgenes

El eslabón productor de la cadena asume los costes desde el cultivo del olivo, la recolección y el transporte hasta la almazara.

Los costes de producción varían en función del tipo de olivar, el régimen hídrico y la localización de la plantación.

A partir de la Figura 14 se analiza el margen de beneficio por tipo de plantación de olivar bajo dos hipótesis de precios (2 euros y 3 euros, precios medios de los últimos 20 años). La conclusión que se extrae es que el **olivar tradicional** (70% de la superficie mundial de olivar), en cualquiera de sus modalidades, **no resulta rentable cuando el precio del aceite de oliva es de 2 euros**.

Sin embargo, bajo esta misma hipótesis, las **plantaciones modernas en copa y en seto obtienen un margen neto de 0,6 euros y de en torno a 1 euro respectivamente**.

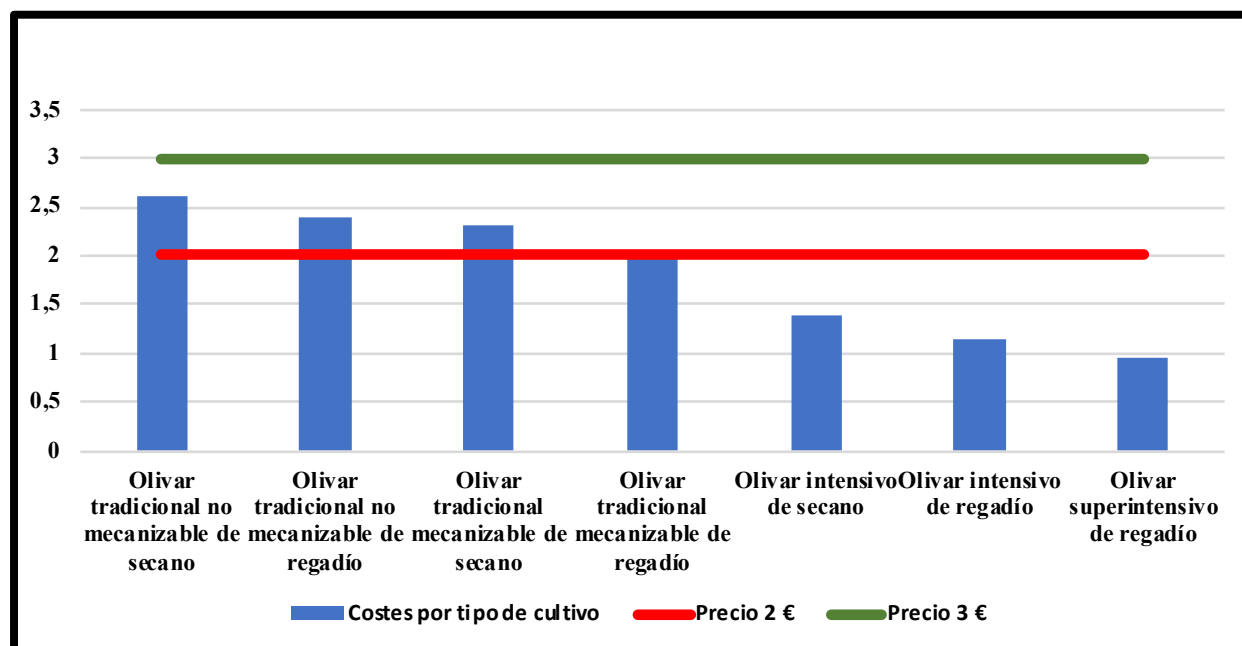
El olivar moderno en un ciclo de precios bajos puede adaptarse mejor que el olivar tradicional, dado que el mayor margen de beneficio que obtiene permite amortiguar la caída del precio del aceite de oliva. Por el contrario el olivar tradicional ante ciclos de precios bajos del aceite de oliva obtiene pérdidas. Se obtienen beneficios a partir de 2,3 euros en el caso del olivar tradicional mecanizable de regadío y a partir de 2,6 euros en el caso del olivar tradicional no mecanizable de secano.

De este estudio se desprende que los países emergentes que puedan seguir una estrategia de liderazgo en costes propiciado por el cultivo de plantaciones eficientes serán los que puedan

captar más mercado obteniendo una renta neta positiva en detrimento de los países con mayor parte de olivar tradicional.

Para compensar la generación de renta neta negativa, se debería optar por estrategias competitivas de diferenciación, dando mayor valor al producto final y de esta forma compensar los costes de cultivo, de modo que se obtengan beneficios económicos y el cultivo del olivar tradicional vía diferenciación resulte rentable.

*Figura 14 Costes por tipo de cultivo (€) para la obtención de un kg de aceite de oliva.
Fuente: Tomada de Juan Vilar Consultores Estratégicos, 2022.*



La Tabla siguiente muestra la cadena de valor completa del sector oleícola. Se diferencian todos los agentes que intervienen y cómo se forman los precios a lo largo de cada eslabón. De la misma se desprende que el **olivar tradicional supera en 1,1 euros/kg en costes al olivar moderno en seto y en 0,8 euros/kg al olivar moderno en copa**. Del total de costes, el agricultor soporta casi el 60% de los costes de la elaboración de aceites de oliva. Si el precio de venta pasa a ser inferior a 2,3 €/kg más del 72% del olivar mundial está en pérdidas.

La renta neta que se genera se reparte entre los cuatro agentes que intervienen en la cadena de valor. Cuantos menos eslabones compongan la cadena, mayor proporción del margen de beneficio es el obtenido por el productor. Es decir, si el sector productor se integra verticalmente y participa en los siguientes eslabones de la cadena, la remuneración que obtiene será superior.

Además, a mayor densidad de las plantaciones menor es el coste de producción, lo que se refleja en la renta neta global. Ésta supera en un 86% el margen de beneficio obtenido por los productores de plantaciones tradicionales.

Tabla 7. Distribución de precios, costes y renta neta global para el proceso de elaboración de aceite de oliva a precios medios de los últimos 20 años (€/kg), se representa toda la cadena de valor.

Fuente: Tomada del libro *La Olivicultura Internacional* (Vilar, 2022).

			TIPOS DE CULTIVO		
			MODERNO EN SETO	MODERNO EN COPA	TRADICIONAL
COSTES DE PRODUCCIÓN	Olivicultura	Min.	0,8	1,2	1,9
		Max.	1,3	1,5	2,4
		Media (1)	1,05	1,35	2,15
	Almazara	Min.	0,06		
		Max.	0,1		
		Media (2)	0,08		
	Envasadores	Min.	0,2		
		Max.	0,8		
		Media (3)	0,5		
	Distribución	Min.	0,005		
		Max.	0,4		
		Media (4)	0,2025		
	TOTAL (5)	(1+2+3+4)	1,8325	2,1325	2,9325
INGRESOS	Precio	Min.	3,5		
		Max.	4,5		
		Media (6)	4		
RENTA NETA GLOBAL		(6-5)	2,1675	1,8675	1,0675

Los costes totales de producción de la cadena de valor representan el 45%, 53% y 73% del precio de venta según sea el tipo de cultivo moderno en seto, en copa o tradicional. Significa que el margen de beneficio del olivar tradicional es un 27% frente al 55% en el caso del olivar moderno en seto y del 47% para el olivar moderno en copa.

En base a los datos de la Tabla 14 se ha calculado el porcentaje que representan los costes asumidos por cada agente de la cadena de valor respecto del total de costes de producción y se separa por tipo de cultivo, que se recoge en la Tabla 15.

En el caso del olivar tradicional, la mayor parte de los costes de producción son asumidos por el sector productor (73%) pero a medida que se intensifica el cultivo, el peso de los costes de producción se traslada a los últimos eslabones de la cadena. La distribución pasa de tener una participación relativa en los costes totales del 6% al 11% y el sector productor ve reducida su participación en los costes totales en un 16%.

Tabla 8. Participación relativa de los agentes de la cadena de valor oleícola en el total de costes de producción de aceites de oliva virgen.

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del libro *La Olivicultura Internacional* (Vilar, 2022).

Participación relativa de cada eslabón de la cadena de valor en el coste total de producción de aceite de oliva virgen			
Agente de la cadena de valor	Olivar moderno en seto	Olivar moderno en copa	Olivar tradicional
Olivicultura	57,30%	63,31%	73,32%
Almazara	4,37%	3,75%	2,73%
Envasadores	27,29%	23,45%	17,05%
Distribución	11,05%	9,50%	6,91%

Respecto de los envasadores y distribuidores, éstos ven mermada la renta que perciben cuando existe una reducida producción. Por el contrario cuando la oferta es elevada, presionan al sector productor provocando la reducción del precio en origen del aceite, de forma que obtienen un mayor margen de beneficio, pues adquieren el producto a menor precio y lo posicionan en el mercado de destino a un precio que más o menos se mantiene estable, obtienen una remuneración más elevada.

- Costes de producción de aceites de oliva refinados

Hasta ahora la estructura de costes es igual para todos los aceites de oliva vírgenes. Pero el aceite de oliva lampante, si se va a destinar al consumo humano necesita ser sometido al proceso de refinado en la industria correspondiente, las refinerías.

Tabla 9. Distribución de los precios, costes y renta neta global generada a lo largo de la cadena de valor para el aceite refinado procedente del olivar tradicional (€/kg).

Fuente: Tomado del libro *La Olivicultura Internacional* (Vilar, 2022).

COSTES DE PRODUCCIÓN													Ingresos			Renta Neta globa l (6-5)
Olivicultura			Almazara			Refinerías/Envasadores			Distribución			Total (5) (1+2+3+4)	Precio			
Min	Max	Media (1)	Min	Max	Media (2)	Min	Max	Media (3)	Min	Max	Media (3)		Min.	Max.	Media (6)	
1,9	2,4	2,15	0,06	0,1	0,08	0,25	0,85	0,52	0,01	0,4	0,2	2,95	3,5	4,5	3,85	0,9

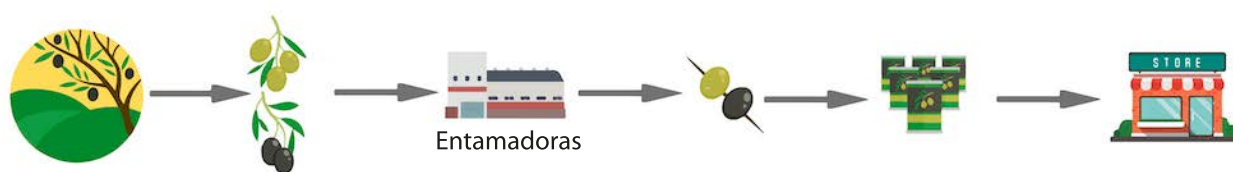
La renta neta global generada en la cadena de valor de los aceites de oliva refinados es inferior a la obtenida por los aceites vírgenes. Se debe a que participa una industria más en el proceso de transformación y a que el precio de comercialización del mismo es más reducido.

Al igual que en el apartado anterior, el sector productor es el que soporta la mayor parte de los costes de producción de aceites refinados, representan un 73% del total.

- Costes de producción de aceitunas de mesa

La cadena de valor de la aceituna de mesa está integrada por el sector productor, la industria entamadora, las envasadoras (normalmente el envasado lo lleva a cabo la industria entamadora) y la distribución.

Figura 15. Cadena de valor de aceitunas de mesa.
Fuente: Tomada del libro *La Olivicultura Internacional* (Vilar, 2022).



El valor agregado que se genera a lo largo de la cadena de valor sigue las mismas directrices que el aceite de oliva. La renta neta global es superior en las aceitunas de mesa procedentes de olivares modernos en copa que si proceden de olivares tradicionales, siendo superior en régimen hídrico de regadío. El margen neto obtenido es un 20% superior para aceitunas procedentes de cultivos modernos respecto a tradicionales en régimen de regadío y del 27% si es en régimen de secano.

Al igual que en el sector del aceite de oliva, el precio viene determinado por la ley de la oferta y la demanda. A mayor producción de aceituna de mesa el precio sufre un descenso, lo que repercute negativamente en la remuneración del agricultor. En el caso contrario, cuando la producción es reducida, el precio del producto aumenta, desplazándose la renta neta global hacia el sector productor, en este caso, el productor tiene el poder de negociación.

ANÁLISIS POR CATEGORÍAS: OLIVICULTURA MODERNA Y OLIVICULTURA DIFERENCIADA COMO MODOS DE BÚSQUEDA DE VENTAJAS COMPETITIVAS.

Una vez analizados los agentes que intervienen en la cadena de valor olivícola y cómo se vertebran se llega a la conclusión de que existen deficiencias en la misma que han de ser mitigadas. La más importante es la variabilidad en cuanto a la remuneración de los eslabones.

Para lograr que la cadena de valor olivícola sea eficiente y estabilizar la renta neta de los agentes se lleva a cabo el estudio de estrategias competitivas a nivel macroeconómico y microeconómico, diferenciando para este último las que son de aplicación a cada eslabón de la cadena de valor y haciendo especial referencia a la estrategia de integración vertical.

ESTRATEGIAS COMPETITIVAS GENÉRICAS a nivel microeconómico

Tabla 10. Estrategias competitivas genéricas. Fuente: Porter, 2009.

		Ventaja competitiva	
		Costes	Diferenciación
Ámbito competitivo	Industria	Liderazgo en costes	Diferenciación del producto
	Segmento	Enfoque o Segmentación del mercado	

Sector productor

El aumento de la competitividad es un requisito obligatorio para garantizar la viabilidad del sector primario y poder competir en el mercado internacional (Velasco, 2009).

Según la tipología de cultivo de olivar se establecen las siguientes estrategias competitivas:

✓ **Olivar tradicional mecanizable y no mecanizable:**

Para aumentar la competitividad del olivar tradicional, existen dos alternativas estratégicas: la reducción de costes y el aumento de rentabilidad vía precios, o la combinación de ambas.

1. La reducción de costes se consigue mediante el aumento de densidad de las explotaciones olivareras y su consiguiente mecanización. Debe acometerse la intensificación de las plantaciones o bien optar por la transformación. A mayor densidad de las plantaciones y rendimiento se consiguen menores costes de cultivo. De esta forma el margen de beneficio aumenta mediante un sistema de producción eficiente, moderno y con la adecuada densidad. Esta estrategia no es viable en explotaciones tradicionales de alta pendiente (> 15%).
2. Economías de escala, es decir, se reducen los costes unitarios a medida que se aumenta el volumen de producción (Porter, 2009). Por tanto, la forma de conseguirlo es el aumento de la extensión parcelaria, que adolece de un acusado minifundismo. Esta característica de la mayoría de fincas de olivar tradicionales dificulta en gran medida la intensificación de la explotación, dado que para cultivar plantaciones modernas la superficie mínima recomendable es de 20 hectáreas. Una opción viable para compensar la reducida superficie parcelaria es el cultivo compartido o asistido, generando una mejora competitiva al aumentar la renta neta del agricultor.
3. Desinversión radical: es la medida más drástica, consiste en dejar de cultivar explotaciones de olivar no competitivas y cederlas a propietarios de explotaciones colindantes.
4. La integración vertical que mejora la rentabilidad de los agentes que forman la cadena de valor olivícola.

La segunda estrategia competitiva de diferenciación se refiere a la creación de un producto que es percibido como único por el consumidor (Porter, 2009), se realizan las siguientes precisiones:

1. Las vías para llevarla a la práctica son múltiples, desde el diseño o la imagen de la marca, la asociación del nombre comercial con algún hecho histórico o personaje relevante, la innovación difundiendo bondades del Aceite de Oliva Virgen Extra para un sector concreto de la población, por ejemplo el aceite de oliva para embarazadas. A través de la diferenciación se consigue fidelizar al consumidor y se reduce la elasticidad de la demanda respecto al precio. Mediante la diferenciación incremental positiva se consigue cambiar del entorno competitivo que es perjudicial y crea valor a través de su orientación a un público que perciba el producto como único permitiendo imponer un precio elevado sin verse afectada la rentabilidad ante ciclos de precios bajos. Se consigue la fidelización del consumidor, compra el producto basándose en sus características intrínsecas o extrínsecas y no en el precio.
2. La pertenencia a Denominaciones de Origen Protegidas coordinan la cadena de valor, constituyen una garantía para el consumidor, los productores tienen mayor protagonismo en la comercialización si se orientan hacia el mercado (Parras, 1999). El aceite de oliva virgen extra con pertenencia a una Denominación de Origen Protegida es percibido en el mercado como sinónimo de calidad, es otra forma de diferenciación.
3. Adaptar la forma de cultivo tradicional al sistema de producción integrada, ecológica, biorregenerativa, biodinámica, integrarse en Olivares Vivos en pro de la biodiversidad. Los aceites procedentes de estos cultivos tienen sus propias regulaciones y certificaciones que le dan un valor añadido al producto final y repercute de forma positiva en la cuenta de resultados.

4. Los olivares de montaña, a través de la diferenciación pueden mejorar su posición competitiva en el mercado. Los aceites de oliva procedentes de este tipo de cultivo suelen ser, por lo general más frutados, picantes y amargos, con valores más elevados de polifenoles totales. Los agricultores de olivar de montaña deben orientarse al mercado y promocionar las bondades del aceite producido que los diferencian del resto.

La tercera estrategia competitiva es de segmentación o enfoque y consiste en dirigir el producto a un grupo concreto de consumidores (nicho de mercado) a diferencia de las dos anteriores estrategias que se dirigen al mercado de forma global (Porter, 2009). Se consiguen rendimientos superiores al resto de competidores seleccionando mercados menos vulnerables a los precios y a productos sustitutivos.

✓ **Plantaciones modernas en copa y en seto:**

Para aumentar la renta neta del sector productor en plantaciones modernas en copa y en seto la estrategia competitiva a perseguir es liderazgo en costes. Ello se consigue a través de la especialización y el uso eficiente de los recursos disponibles para el cultivo del olivo y la recolección del fruto.

Sector industrial

En cuanto a las estrategias de liderazgo en costes a las almazaras, se hace mención a las siguientes:

1. Las almazaras que molturan la aceituna de los socios que la integran se caracterizan por una acusada atomización. La solución a la fragmentación que sufre el sector pasa por la integración en cooperativas de segundo grado, de esta forma se disminuyen los riesgos, tienen acceso a los mercados internacionales, se logran economías de alcance y escala. Otra opción es la integración total con otras cooperativas (fusión), se pierde poder de decisión pero se obtiene un liderazgo en costes y al concentrarse la oferta se gana poder de mercado.
2. A través de las centrales de compras y servicios se pueden concentrar las almazaras, lo que les permite un ahorro en costes y mejora la posición competitiva de sus miembros. Se consigue un mayor poder negociador respecto a eslabones iniciales de la cadena de valor.
3. En cuanto a las centrales de ventas, tienen por objeto la comercialización del producto final. Empresas que han adoptado este tipo de acuerdos de concentración son *Dcoop* o *Interóleo*. La participación del sector industrial aumenta en el valor añadido que se genera a lo largo de la cadena de valor olivícola desde el eslabón transformador a la comercialización del producto final.
4. La máxima a conseguir en las almazaras es obtener la mayor cantidad de aceite de la mejor calidad posible. La forma para poder conseguir esta finalidad es mediante la integración vertical hacia el origen o el destino.

Asimismo, las almazaras pueden optar por aplicar la estrategia de diferenciación a través de la especialización productiva, con métodos de extracción innovadores, la modificación del tiempo de batido, la inertización y cualquier otra innovación en materia de molturación de aceituna en aras de producir aceite de oliva virgen de mayor calidad.

Envasadores

Si las envasadoras están integradas en las almazaras, su posición competitiva viene determinada por la aplicación de la estrategia del liderazgo en costes a través de la integración vertical hacia delante. A través de la firma de acuerdos de colaboración con los distribuidores podrán

percibir una remuneración relativamente estable aunque existan desajustes entre la oferta y la demanda.

En el caso de ser envasadores independientes la integración debería ser hacia el origen.

Especial referencia a la Integración Vertical como estrategia de liderazgo en costes.

La integración vertical consiste en la reducción de costes a través la participación de las empresas del sector primario en las del sector terciario (integración vertical hacia delante o hacia el destino) o mediante la absorción por el sector distribuidor de los márgenes de beneficio del sector productor.

Contribuye a que los integrantes de la cadena de valor sean más rentables por la disminución de costes y a reforzar la posición competitiva respecto al mercado en el que opera (Sopena, 2017).

El objetivo de esta estrategia competitiva es absorber los márgenes de beneficio de las almazaras y la distribución, eliminar los costes de transacción y otros costes intermedios, así como repartir los costes fijos a través de economías de alcance (Sopena, 2017).

CUENTA DE RESULTADOS DEL OLIVAR MODERNO Y TRADICIONAL DIFERENCIADOS POR RÉGIMEN HÍDRICO. REFERENCIA AL CULTIVO CONVENCIONAL, ECOLÓGICO, BIODINÁMICO, BIORREGENERATIVO, BIODINÁMICO Y OLIVARES VIVOS.

Se realiza a continuación la comparativa de las cuentas de resultados de olivares que optan por la estrategia competitiva de diferenciación, adoptando modos de cultivo ecológico, biodinámico, biorregenerativo o integrados en Olivares Vivos en pro de la biodiversidad; así como el análisis de la cuenta de resultados de olivares convencionales. En todos los casos se diferencia entre olivar tradicional y olivar intensivo, tanto en régimen hídrico de secano como de regadío.

- Olivar convencional: En un olivar convencional están permitidos ciertos productos químicos para aumentar su productividad, así como para luchar contra plagas y enfermedades. El cultivo convencional es un sistema de producción agrícola que emplea sustancias químicas sintéticas parcial o totalmente, como los fitosanitarios (fertilizantes, herbicidas, pesticidas).

Del análisis de la cuenta de resultados se desprende que el resultado es negativo para el olivar tradicional de secano o regadío cultivados de forma convencional. El olivar tradicional de secano tiene un resultado de explotación por hectárea de -20,50 euros y el tradicional de regadío -31,40 euros. Estos resultados se convierten en positivos al tener en cuenta el efecto subvención. Sin embargo, el olivar intensivo en régimen hídrico de secano o de regadío obtiene un resultado de explotación positivo, 663,44 euros el olivar intensivo de secano y 1.045,78 euros el olivar intensivo de regadío. Comparado con los olivares diferenciados, el resultado de explotación obtenido es bastante inferior. Lo anterior es debido al menor precio de venta del aceite de oliva procedente del olivar convencional. Si tenemos en cuenta el efecto subvención, el resultado se diferencia de media en 250 euros menos obtenidos por el olivar convencional respecto a los olivares diferenciados.

Tabla 11. Cuenta de resultados, por hectárea, del olivar tradicional e intensivo según régimen hídrico de secano y regadío cultivados de modo convencional.

Fuente: Elaboración propia, Juan Vilar Consultores Estratégicos, 2023.

Convencional				
Sistema de Cultivo	Tradicional secano	Tradicional regadío	Intensivo secano	Intensivo regadío
Fitosanitarios	159,00	180,51	217,41	216,53
Poda y desvareto	266,00	266,02	271,76	345,00
Fertilización	155,17	154,39	220,80	221,50
Mantenimiento suelo	404,12	403,00	315,00	395,72
Riego	0,00	460,78	0,00	500,25
Recolección	700,81	909,69	594,47	886,02
Coste de cultivo total	1.685,10	2.374,40	1.619,44	2.565,02
Producción	3.500,00	5.500,00	4.800,00	9.000,00
Coste kg aceituna	0,48	0,43	0,34	0,29
Producción aceite	770,00	1.100,00	1.056,00	1.710,00
Coste kg aceite	2,19	2,16	1,53	1,50
Coste molturación	0,32	0,35	0,32	0,37
Coste total kg aceite	2,51	2,51	1,85	1,87
Precio venta aceite (Media últimos 20 años)	2,48	2,48	2,48	2,48
Resultado de explotación kg	-0,03	-0,03	0,63	0,61
Resultado de explotación hectárea	-20,50	-31,40	663,44	1.045,78
Efecto subvención	400,00	400,00	400,00	400,00
Resultado definitivo	379,50	368,60	1.063,44	1.445,78

- **Olivar ecológico:** Se trata de una serie de técnicas agrarias cuyo principal objetivo es preservar el medioambiente, restaurar la diversidad, mantener o aumentar la fertilidad del suelo y proporcionar alimentos con todas sus propiedades naturales. Para conseguir tales fines, los agricultores prescinden del uso de productos químicos de síntesis, como fertilizantes, plaguicidas, etc.

El resultado de explotación del olivar ecológico en todas las modalidades de cultivo es positivo, pero al igual que ocurre con el olivar convencional, aunque en menor medida, en la tipología de olivar tradicional (tanto en secano como en regadío) el beneficio obtenido es reducido, algo más de 230 euros para el tradicional de secano y 140 euros para el de regadío. Si se tiene en cuenta el efecto subvención, el resultado definitivo sí difiere significativamente del obtenido por el cultivo convencional en cualquiera de sus modalidades.

Por otro lado, si se compara el resultado del olivar intensivo con el obtenido por el olivar tradicional, se observa que el resultado de explotación es tres veces superior en el caso de olivar intensivo de secano y diez veces superior en olivar intensivo de regadío. Esto es debido a la mayor producción de aceite de oliva del olivar intensivo con menores costes respecto al modo de cultivo tradicional.

Tabla 12. Cuenta de resultados, por hectárea, del olivar tradicional e intensivo según régimen hídrico de secano y regadío cultivados de modo ecológico.
Fuente: Elaboración propia, Juan Vilar Consultores Estratégicos, 2023.

Ecológico				
Sistema de Cultivo	Tradicional secano	Tradicional regadío	Intensivo secano	Intensivo regadío
Fitosanitarios	168,00	180,51	217,41	216,00
Poda y desvareto	266,00	270,00	271,76	345,00
Fertilización	155,17	154,39	220,80	221,50
Mantenimiento suelo	404,12	403,00	426,00	395,72
Riego	0,00	450,00	0,00	500,25
Recolección	660,81	890,00	512,00	845,00
Coste de cultivo total	1.654,10	2.347,90	1.647,97	2.523,48
Coste certificación ecológica	39,00	39,00	45,00	45,00
Producción	3.350,00	4.900,00	4.200,00	8.300,00
Coste kg aceituna	0,51	0,49	0,40	0,31
Producción aceite	737,00	980,00	924,00	1.577,00
Coste kg aceite	2,30	2,44	1,83	1,63
Coste molturación	0,32	0,35	0,32	0,37
Coste total kg aceite	2,62	2,79	2,15	2,00
Precio venta aceite (Media ultimos 20 años)	2,93	2,93	2,93	2,93
Resultado de explotación kg	0,31	0,14	0,78	0,93
Resultado de explotación hectárea	231,81	141,50	720,35	1.471,13
Efecto subvención	650,00	650,00	650,00	650,00
Resultado definitivo	881,81	791,50	1.370,35	2.121,13

- Olivar biodinámico: Los olivares biodinámicos deben cumplir una serie de requisitos mucho más restrictivos que de los sistemas de cultivo tradicional, integrado y ecológico. La producción biológica está regulada por el organismo internacional Demeter, que certifica el cumplimiento de todos sus preceptos, entre los que se encuentran minimizar las aportaciones de origen externo a las fincas, garantizar su impermeabilidad frente a posibles contaminaciones cruzadas procedentes de campos colindantes y la aplicación anual de determinados preparados biodinámicos así como de abonos propios procedentes de la propia finca.

Al igual que ocurre con las cuentas de resultados de los modos de cultivo anteriores, el olivar biodinámico obtiene un beneficio bastante inferior para el olivar tradicional respecto al olivar intensivo. El resultado de explotación de olivar intensivo de secano es tres veces superior al obtenido por el olivar tradicional de secano. En el caso de olivar de regadío, es casi cinco veces superior.

El beneficio de explotación que se obtiene en el olivar biodinámico con respecto a los modos de cultivo convencional y ecológico es superior. El motivo es que el precio del aceite de oliva procedente de este tipo de olivar es superior al del procedente de olivar tradicional en 0,65 € y en 0,20 € al de olivar ecológico.

Tabla 13. Cuenta de resultados, por hectárea, del olivar tradicional e intensivo según régimen hídrico de secano y regadío cultivados de modo biodinámico.

Fuente: Elaboración propia, Juan Vilar Consultores Estratégicos, 2023.

Biodinámico				
Sistema de Cultivo	Tradicional secano	Tradicional regadío	Intensivo secano	Intensivo regadío
Fitosanitarios	170,00	182,00	198,00	216,00
Poda y desvareto	259,00	269,00	271,76	312,00
Fertilización	154,00	154,39	230,00	227,00
Mantenimiento suelo	400,00	402,00	426,00	395,72
Riego	0,00	396,00	0,00	500,25
Recolección	660,00	876,00	500,00	835,00
Coste de cultivo total	1.643,00	2.279,39	1.625,76	2.485,97
Coste de certificación Olivares Biodinámicos	30,00	30,00	35,00	35,00
Producción	3.400,00	4.800,00	4.750,00	8.150,00
Coste kg aceituna	0,49	0,48	0,35	0,31
Producción aceite	748,00	960,00	1.045,00	1.548,50
Coste kg aceite	2,20	2,37	1,56	1,61
Coste molturación	0,32	0,35	0,32	0,37
Coste total kg aceite	2,51	2,72	1,87	1,97
Precio venta aceite (Media ultimos 20 años)	3,13	3,13	3,13	3,13
Resultado de explotación kg	0,62	0,41	1,26	1,16
Resultado de explotación hectárea	460,24	389,41	1.312,59	1.790,33
Efecto subvención	650,00	650,00	650,00	650,00
Resultado definitivo	1.110,24	1.039,41	1.962,59	2.440,33

-. Olivar biorregenerativo: La agricultura regenerativa es un tipo de agricultura que se vale de técnicas para reconstruir la materia orgánica y la biodiversidad de un suelo, con el propósito de revertir los efectos generados por el calentamiento global.

Este modo de cultivo tiene por objetivo preservar o recuperar la salud del suelo. Tienen como objetivo aumentar los microorganismos del suelo, la materia orgánica y la biodiversidad en los cultivos.

La cuenta de resultados para el olivar tradicional sigue el patrón de las anteriores tipologías, obteniendo un resultado de explotación bastante más reducido que para el resto de tipologías de olivar.

El resultado de explotación de este modo de cultivo es superior a las anteriores modalidades. Al igual que ocurre con el olivar biodinámico, el precio del aceite de oliva biorregenerativo es superior al del olivar ecológico y convencional en 0,25 € y 0,70 €.

Tabla 14. Cuenta de resultados, por hectárea, del olivar tradicional e intensivo según régimen hídrico de secano y regadío cultivados de modo biorregenerativo.
Fuente: Elaboración propia, Juan Vilar Consultores Estratégicos, 2023.

Bioregenerativo				
Sistema de Cultivo	Tradicional secano	Tradicional regadío	Intensivo secano	Intensivo regadío
Fitosanitarios	160,00	178,00	189,00	211,00
Poda y desvareto	249,00	256,00	269,00	330,00
Fertilización	156,00	145,00	224,00	219,00
Mantenimiento suelo	390,00	400,00	430,00	480,00
Riego	0,00	325,00	0,00	500,25
Recolección	590,00	821,00	524,00	824,00
Coste de cultivo total	1.545,00	2.125,00	1.636,00	2.564,25
Coste de certificación Olivares Bioregenerativos	28,00	28,00	32,00	32,00
Producción	3.310,00	4.700,00	4.700,00	8.400,00
Coste kg aceituna	0,48	0,46	0,35	0,31
Producción aceite	728,20	940,00	1.034,00	1.596,00
Coste kg aceite	2,12	2,26	1,58	1,61
Coste molturación	0,32	0,35	0,32	0,37
Coste total kg aceite	2,44	2,61	1,90	1,98
Precio venta aceite (Media últimos 20 años)	3,18	3,18	3,18	3,18
Resultado de explotación kg	0,74	0,57	1,28	1,20
Resultado de explotación hectárea	538,98	535,20	1.323,12	1.923,03
Efecto subvención	650,00	650,00	650,00	650,00
Resultado definitivo	1.188,98	1.185,20	1.973,12	2.573,03

- Olivares Vivos: Es la primera organización certificadora aceites procedentes de un cultivo donde se ha recuperado biodiversidad de forma contrastada (Olivares Vivos). Certifica tanto el olivar como el producto final obtenido, el aceite de oliva.

La empresa Olivares Vivos se diferencia de sus competidores porque no existen otras empresas que certifiquen la recuperación de biodiversidad en el olivar ni AOVES cuya producción está asociada a la recuperación de especies de flora y fauna. Además, es una nueva certificación para el olivar convencional, que lo sitúa en el camino de nuevas certificaciones ambientales, y asimismo es una certificación complementaria para olivares ecológicos y olivares en producción integrada que, con la incorporación del sello Olivares Vivos, podrán reforzar significativamente su valor añadido medioambiental.

*Figura 16 .Imágenes antes y después de la revegetación de zonas improductivas en una de las finca integrada en Olivares Vivos.
Fuente: Imágenes cedidas por SEO BirdLife, 2023.*



Tal como se observa en el resto de categorías de olivar, el resultado de explotación por hectárea en el olivar tradicionales bastante reducido, sin embargo para el olivar intensivo el resultado obtenido se duplica. Este modo de cultivo es el que obtiene un mayor beneficio. Respecto al resto de modos de cultivo analizados, Olivares Vivos es el que mayor resultado de explotación por hectárea obtiene, 860 euros y 764,50 euros para olivar tradicional de secano y de regadío, respectivamente; así como 1.595,40 euros y 2.290,90 euros el olivar intensivo de secano y regadío, respectivamente.

*Figura 17. Imagen de la replantación realizada en una de las fincas integradas en Olivares Vivos.
Fuente: Imagen cedida por SEO BirdLife, 2023.*



Tabla 15. Cuenta de resultados, por hectárea, del olivar tradicional e intensivo según régimen hídrico de secano y regadío integrados en Olivares Vivos en pro de la biodiversidad.

Fuente: Elaboración propia, Juan Vilar Consultores Estratégicos, 2023.

Olivares Vivos				
Sistema de Cultivo	Tradicional secano	Tradicional regadío	Intensivo secano	Intensivo regadío
Fitosanitarios	155,00	178,00	179,00	209,00
Poda y desvareto	239,00	256,00	256,00	321,00
Fertilización	143,00	145,00	245,00	222,00
Mantenimiento suelo	332,00	400,00	412,00	420,00
Riego	0,00	325,00	0,00	489,00
Recolección	512,00	811,00	512,00	812,00
Coste de cultivo total	1.431,00	2.115,00	1.604,00	2.473,00
Coste de certificación Olivares Vivos	50,00	50,00	55,60	55,60
Producción	3.345,00	4.650,00	4.650,00	8.100,00
Coste kg aceituna	0,44	0,47	0,36	0,31
Producción aceite	735,90	930,00	1.023,00	1.539,00
Coste kg aceite	2,01	2,33	1,62	1,64
Coste molturación	0,32	0,35	0,32	0,37
Coste total kg aceite	2,33	2,68	1,94	2,01
Precio venta aceite (Media ultimos 20 años)	3,50	3,50	3,50	3,50
Resultado de explotación kg	1,17	0,82	1,56	1,49
Resultado de explotación hectárea	860,50	764,50	1.595,40	2.290,90
Efecto subvención	650,00	650,00	650,00	650,00
Resultado definitivo	1.510,50	1.414,50	2.245,40	2.940,90

A continuación, se realiza la comparativa por tipología de olivar y modos de cultivo (Convencional, Ecológico, Biodinámico, Biorregenerativo y Olivares Vivos) de la renta neta global (sin considerar el efecto subvención), costes totales (€/Ha), producción global de aceite de oliva (Kg/ha), ingresos totales (€/Ha) y precio medio del aceite de oliva (€/Kg).

El tipo de olivar intensivo de regadío de Olivares Vivos es el que mayor renta neta global obtiene, con unos costes similares al resto de modos de cultivo. La producción es inferior al olivar convencional, ecológico y biorregenerativo, pero el precio de venta del aceite de oliva procedente de Olivares Vivos es superior al del resto de categorías. Se trata de un aceite de oliva diferenciado, que tiene la oportunidad de poder ser vendido en canales exclusivos de demanda, fundamentalmente envasado y en graneles diferenciados, de máximo 1.000 litros.

Figura 18. Renta Neta Global por tipología de olivar y modo de cultivo (€/Ha), sin considerar el efecto subvención.
Fuente: Elaboración propia, Juan Vilar Consultores Estratégicos, 2023.

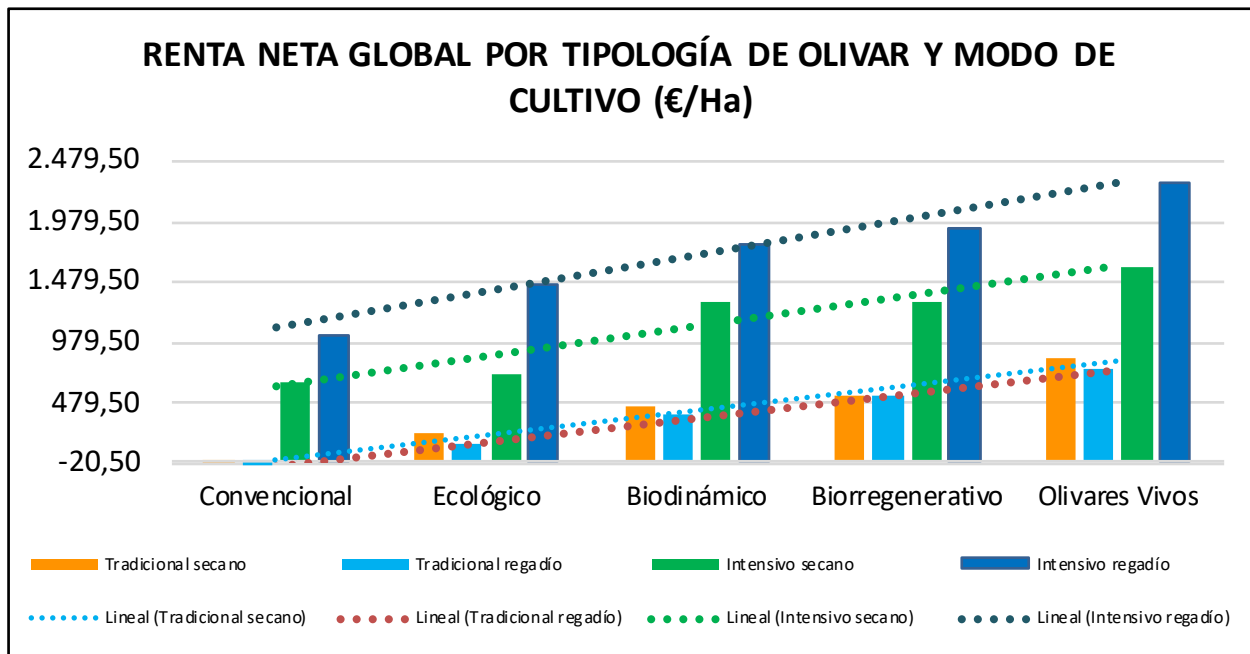


Figura 19. Costes totales por tipología de olivar y modo de cultivo (€/ha).
Fuente: Elaboración propia, Juan Vilar Consultores Estratégicos, 2023.

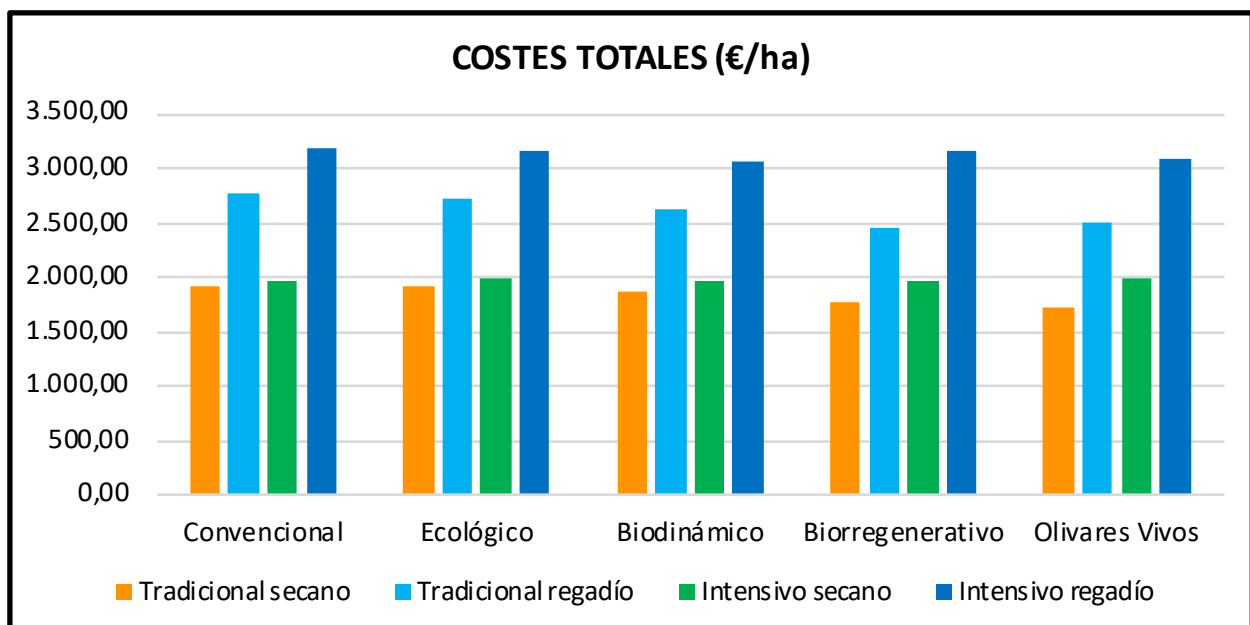


Figura 20. Producción global de aceite de oliva (Kg/ha).
Fuente: Elaboración propia, Juan Vilar Consultores Estratégicos, 2023.

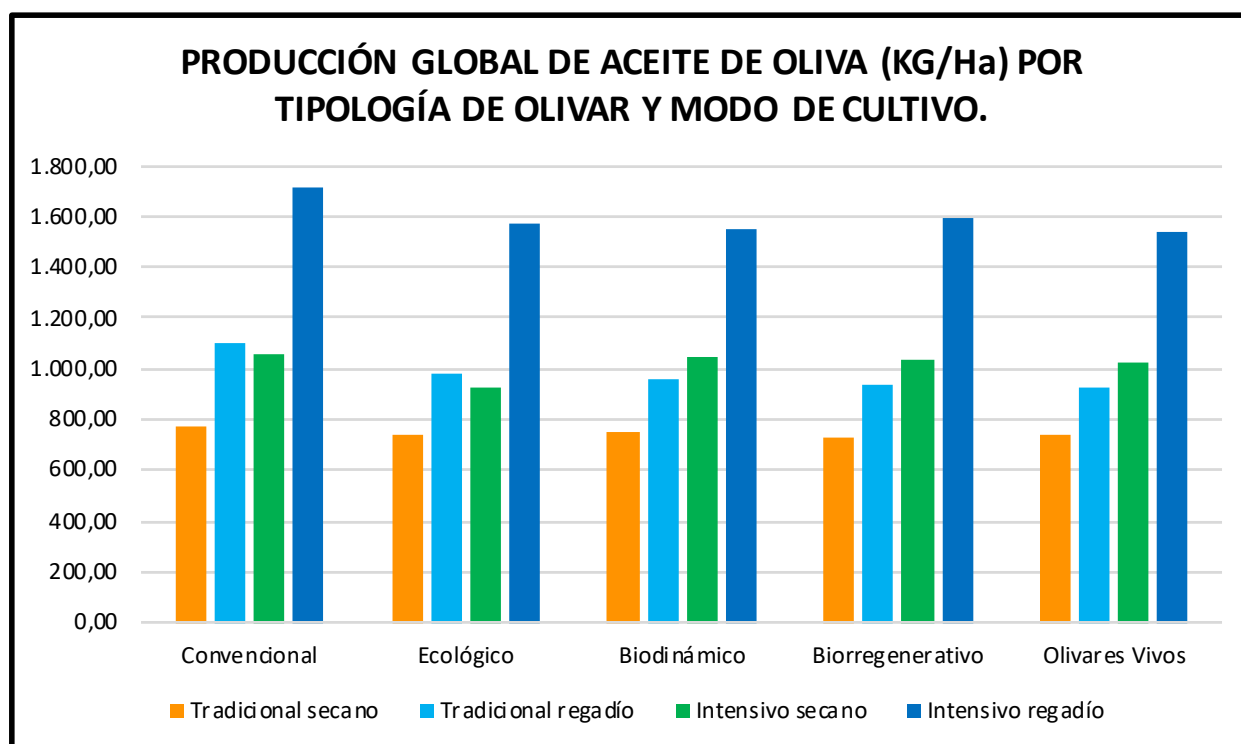


Figura 21. Ingresos totales por tipología de olivar y modo de cultivo (€/Kg de aceite de oliva).
Fuente: Elaboración propia, Juan Vilar Consultores Estratégicos, 2023.

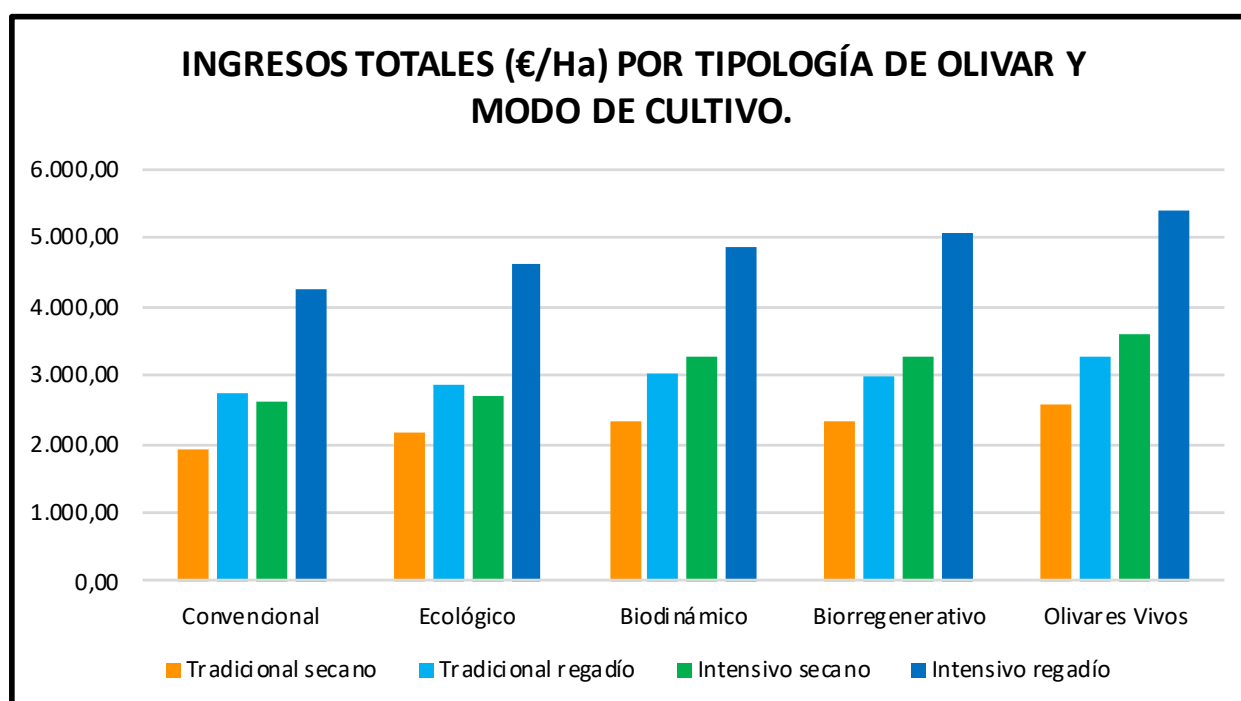
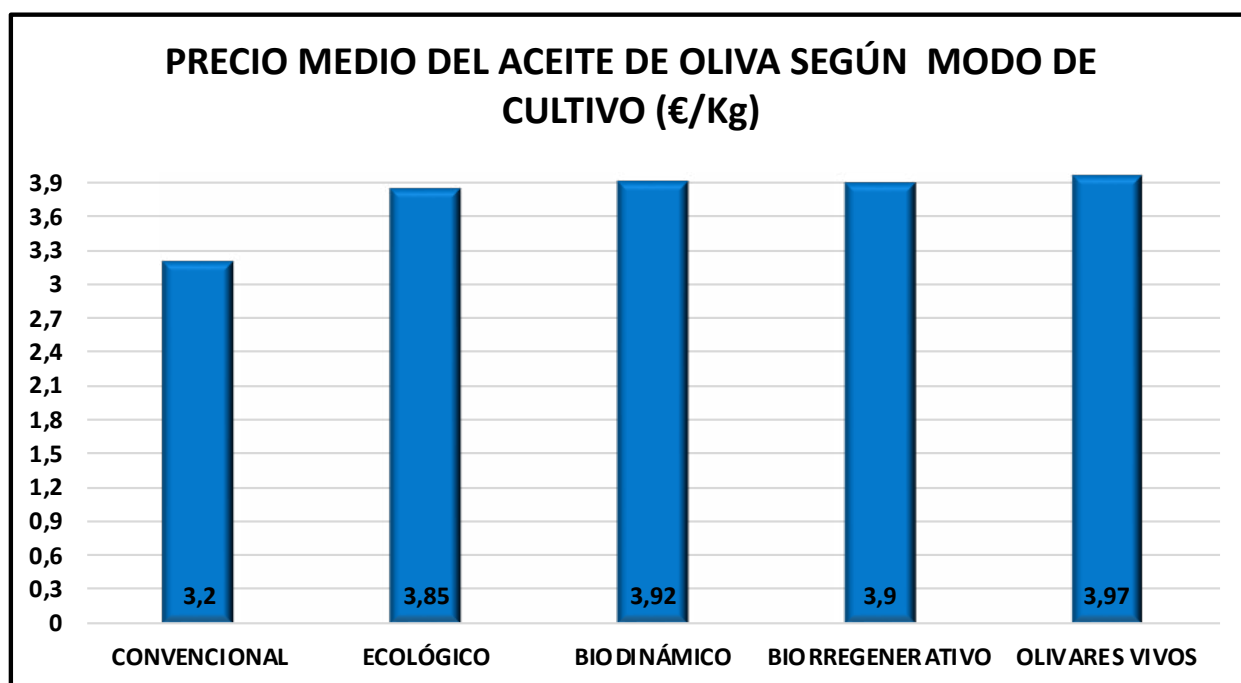


Figura 22. Precio medio de los últimos 20 años del aceite de oliva (€/kg) según el modo de cultivo. Fuente: Elaboración propia a partir del estudio realizado en función de las ventas realizadas por todos los agricultores encuestados, para las campañas establecidas y según los precios de venta a los que vendieron, tomando como referencia PoolRed, el Observatorio de Precios de INFAOLIVA y el Observatorio del Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación, cotejados para ver su consistencia con las líneas de tendencia de precios publicada periódicamente con el Consejo Oleícola Internacional, 2023.



En la figura anterior se observa que el olivar convencional tiene un precio inferior al de los aceites de oliva diferenciados (procedentes de olivar ecológico, biodinámico, biorregenerativo u Olivares Vivos). Dicho incremento medio respecto al aceite de olivar convencional se eleva cuando los precios del aceite son bajos. Sin embargo, cuando la cotización del precio del aceite de oliva es elevada, dicha diferencia entre el precio de aceites de oliva diferenciados se estrecha.

CONTRIBUCIONES EN EL ÁMBITO DE LA SOSTENIBILIDAD, SALUD, VERTEBRACIÓN POBLACIONAL Y PRESERVACIÓN DE POBLACIÓN LIGADA AL TERRITORIO.

*El olivar, a diferencia de los cultivos de ciclo, **alberga en su conjunto una notable diversidad de flora y fauna**; y quizá lo más importante, tiene un gran potencial para recuperarla. (SEOBirdLife, 2017).*

Figura 23. Imagen de olivar con cubierta vegetal. Fuente: Imagen cedida por SEO BirdLife, 2023.



El olivar forma el mayor “bosque” artificial plantado por el hombre, 11,59 millones de hectáreas, siendo la mayor extensión de la agricultura permanente en el planeta.

Su impacto ambiental es positivo desde diferentes puntos de vista.

- ✓ Es un gran consumidor de carbono atmosférico;
- ✓ Combate la desertificación;
- ✓ Aumenta la calidad del paisaje;
- ✓ Mejora la biodiversidad de su entorno;
- ✓ Fija y consolida la población rural mejorando la economía del área y profesionalizando a los agricultores;
- ✓ La elaboración del aceite de oliva virgen extra es una industria circular sin residuos;
- ✓ La utilización de subproductos del olivo reduce, entre otros, la dependencia de los combustibles fósiles, minimiza la utilización de fitosanitarios, etc.

Por ejemplo, el uso y la conversión de tierras de secano, barbechos, etc. en olivares permanentes, uno de los cultivos más resistentes en condiciones extremas, generan, como hemos indicado, valor paisajístico (al modificarlo sustancialmente mediante la creación de un bosque), y contribuyen a minimizar la desertificación (aumentando la vegetación y la biodiversidad).

Figura 24. Imagen de la plantación de especies vegetales para el aumento de la vegetación en fincas pertenecientes a Olivares Vivos. Fuente: Imagen cedida por SEO BirdLife, 2023.



La masa arbórea potencia los ciclos de precipitaciones, manteniendo un equilibrio entre las estaciones, que optimiza y potencia la evolución de los ciclos de vida vegetal y animal. (Makarieva, A.M. 2007).

Los cultivos leñosos que utilizan técnicas condescendientes con el medio ambiente, como cubierta vegetal, explotación orgánica, etc. Conservan en mayor medida la biodiversidad. (Informe de la FAO: *World agriculture: towards 2015/2030*).

El olivar moderno aúna el conocimiento tradicional, con la investigación científica, por lo que la combinación sobre los ecosistemas agrícolas y el desarrollo de prácticas sostenibles, con una simbiosis del uso de la tierra, consigue aumentar el nivel general de biodiversidad en la zona.

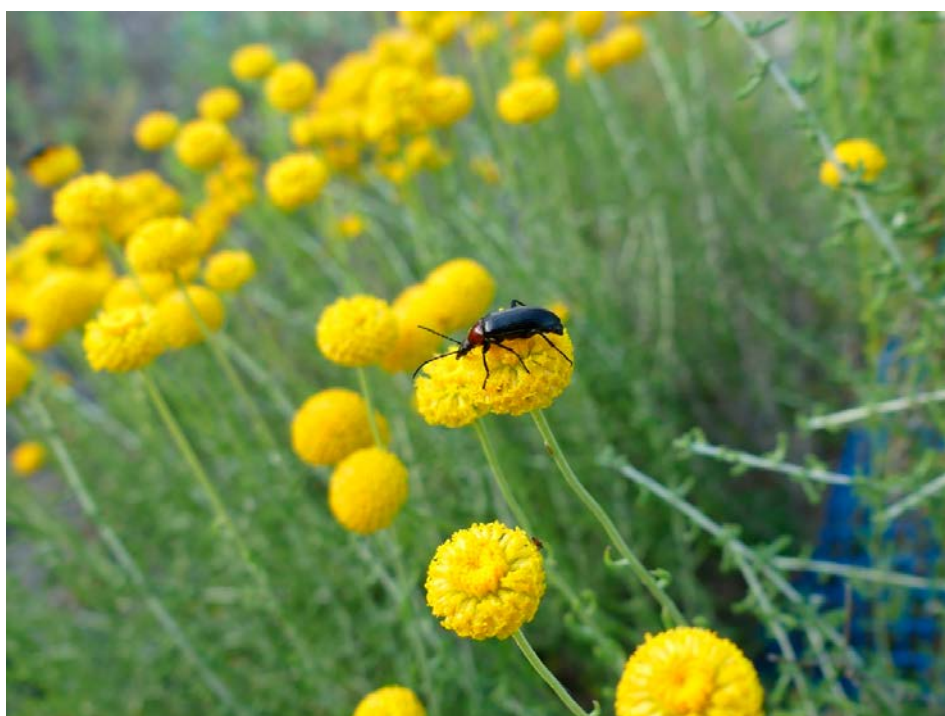
Una modernización agrícola sostenible mejora el bienestar demográfico por varios factores distintos, el desarrollo económico, la mejora en el uso racional de los recursos y su repercusión en el medio ambiente, y la estabilidad social. La sostenibilidad agrícola es un factor motivado por la

modernización, racionalización y optimización en los cultivos (Altieri, M.A. 1997), de ahí los efectos que dicha transformación han supuesto para el país.

Del mismo modo, como indica el Convenio sobre la Diversidad Biológica, la agricultura promueve la biodiversidad, al mismo tiempo que ésta la refuerza. La agricultura sostenible usa el agua, la tierra y los nutrientes de manera eficaz, produciendo al mismo tiempo beneficios económicos y sociales duraderos. Las barreras que inhiben su adopción más generalizada deben reducirse. (La Biodiversidad y la Agricultura, 2008).

Figuras 25 y 26. Fomento de la biodiversidad con la repoblación de fincas de olivar.

Fuente: Imágenes cedidas por SEO BirdLife, 2023.



Realizar un cultivo condescendiente con el medio, el no laboreo, y mantenimiento de la cubierta vegetal previene la erosión, manteniendo la porosidad del suelo, es por ello, que el cultivo leñoso trabajado bajo estos principios resulta ser más eficiente que los cultivos de rotación en el mantenimiento de los suelos, y la prevención de la erosión y pérdida del suelo, (Pastor, M. 1997), con el consecuente efecto para la flora y la fauna.

Si se realiza en el olivar moderno un laboreo de conservación, mejora considerablemente la calidad del suelo, fijando más carbono y aumentando la presencia de actividades enzimáticas relacionadas con la biología del suelo, como indica López Garrido en su tesis doctoral de 2010.

La labranza de conservación ha demostrado tener buenos resultados en la producción de los cultivos y además de reducir la erosión del suelo, incrementa el contenido de materia orgánica y, en la mayoría de los casos se reducen los costos de producción. (Velázquez 1997).

Junto a la labranza propia del olivar, nos encontramos con la aportación de riego a los olivos con sistemas que garantizan una alta eficiencia en el uso del agua, como es el sistema de goteo que se aplica cerca del olivo y controlando las cantidades utilizadas, lo que reduce las pérdidas y optimiza su uso.

La implementación de prácticas de gestión en agricultura más sostenibles es uno de los mejores métodos para reducir las emisiones de GEI, específicamente CO₂, N₂O y CH₄, como resulta del estudio realizado por Grant en 2004.

La fijación fotosintética del carbono por parte de las plantas depende de forma directa del volumen de masa vegetal, siendo mayor cuanto superior es la misma, y se acentúa positivamente a través del uso de técnicas de no laboreo. (Lara MV, 2000).

En los sistemas de plantación modernos, con una densidad de hasta 2.500 olivos por hectárea, el área de la hoja por hectárea es mayor que en otros cultivos, por lo que la fijación atmosférica de carbono y la emisión de oxígeno también son mayores, además las técnicas de no laboreo utilizadas en estos olivares modernos, repercuten de forma positiva en la fijación de CO₂. (Álvarez-Fuentes, 2010).

En un estudio publicado por Mètode en el año 2002, quedó demostrado que los cultivos extensivos y poco competitivos, por razones de abandono, resultan ser más proclives a la erosión de las tierras que los cultivos modernos permanentes que utilizan cubierta vegetal, optimizan los recursos, mejoran la gestión del agua y emplean técnicas condescendientes con el ecosistema. (Mètode 2002 – Paisajes del olvido).

Estudios llevados a cabo en Suiza y en Inglaterra muestran que la proporción de hábitats seminaturales en fincas ecológicas es más alta que en fincas convencionales. Así, un análisis de todas las fincas suizas muestra que, por término medio, las ecológicas, o con cubierta vegetal, tienen un 22% de hábitats seminaturales, mientras que las convencionales tienen un 13%. (Pfiffner, 2001).

La producción ecológica es el modelo agroalimentario más adecuado para reducir los efectos del cambio climático. Así lo revela el estudio 'Producción Ecológica Mediterránea y Cambio Climático: Estado del Conocimiento'. El trabajo, realizado por la Cátedra de Producción Ecológica 'Clemente Mata' de la Universidad de Córdoba.

Según esta publicación varios cultivos ecológicos pueden mitigar bastante estos efectos ya que reducen las emisiones de gases contaminantes. En concreto los cultivos en los que existe mayor evidencia de una fuerte mitigación en ecológico son: cereales de invierno, olivar, subtropicales y cítricos.

El olivar ecológico es el que más reduce la huella de carbono pudiendo alcanzar el 100% o incluso llegar a ser negativa. En segundo lugar el cultivo de cítricos donde la huella de carbono por kilo de producto se reduce en producción ecológica un 60%, en comparación con el modelo tradicional. Los cereales de invierno lo hacen en un 42% y los cultivos subtropicales en un 40%.

Al cultivar en ecológico se incrementa el secuestro de carbono a través de las cubiertas vegetales y la disminución de la huella total de carbono por kilo de producto en la mayor parte de los cultivos estudiados.

Los cultivos leñosos cuyo modo de explotación se basan en el no laboreo permiten una mayor biodiversidad, son altamente condescendientes con el medio, y suponen un marco mucho más adecuado para la convivencia permanente entre especies. (Conservación y protección del Suelo – Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación de España, 2015)

La agricultura es cada vez más una fuente importante de gases que contribuyen a paliar el efecto invernadero, así como una posible vía para la mitigación del cambio climático mediante el almacenamiento de carbono en los suelos y en la vegetación (FAO: World agriculture: towards, 2015/2030).

El término “secuestro de carbono” es un indicador ambiental que comprende los impactos en el clima de un proceso o actividad mediante la cuantificación de las emisiones de gases de efecto invernadero (GEI) a la atmósfera. Este indicador incluye todas las entradas y salidas del proceso, como cambios en el uso del suelo, materias primas, combustibles, gestión de residuos, etc.

En agricultura, este indicador tiene especial relevancia ya que, junto con el bosque, son los únicos sectores capaces de secuestrar y almacenar dióxido de carbono (CO₂) atmosférico. Por esta razón, el secuestro de carbono en la agricultura puede verse como un balance de carbono que, dependiendo del cultivo y el manejo utilizado, puede tener resultados negativos, siempre que el sistema de producción sea secuestrador neto de CO₂.

El cultivo del olivo mediante técnicas de no laboreo y mantenimiento de la cubierta vegetal es más respetuoso con el medio ambiente y la biodiversidad, fomentando el desarrollo equilibrado de la fauna y la flora, por simples razones de ausencias de interrupciones de ciclos facilitando la regeneración de la riqueza orgánica del suelo, así como la conservación de los organismos animales y vegetales que en tales procesos participan.

Por otro lado, la presencia de hábitats seminaturales en la finca es un factor central para preservar la biodiversidad. Barbechos, márgenes, arroyos, prados, pastos y monte bajo sirven como hábitat y refugio para muchas especies. Estudios de campo muestran que la proporción de hábitats seminaturales en fincas ecológicas es más alta que en fincas convencionales, probablemente porque las estrategias productivistas son menos rentables en ese tipo de paisaje. Es decir, los paisajes que intercalan hábitats seminaturales corresponden a zonas de montaña, donde más se ha buscado la rentabilidad a raíz de la conversión a ecológico.

Los cultivos leñosos cuyo modo de explotación se basan en el no laboreo permiten una mayor biodiversidad, son altamente respetuosos con el medio y suponen un marco mucho más adecuado para la convivencia permanente entre especies. (Conservación y protección del Suelo – Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación de España, 2015).

El proyecto LIFE Olivares Vivos promueve y potencia las prácticas medioambientales sostenibles, para evitar la pérdida de la biodiversidad así como la generación de valor añadido para aumentar la rentabilidad de las explotaciones olivareras.

*Figura 27. Restauración de espacios improductivos.
Fuente: Imagen cedida por SEO BirdLife, 2023.*



CULTIVO SOCIAL

Se tiene la creencia de que el olivar moderno elimina mano de obra, siendo sustituidas las personas por máquinas, y dando lugar a un menor empleo en el sector oleícola. Pero realmente no ocurre así, lo que se genera es un empleo más profesionalizado y mejor remunerado, pues el manejo del olivar moderno, y el diferenciado, requieren de un mayor conocimiento en su manejo.

Por otro lado, el empleo generado por el olivar moderno, y el diferenciado no es estacional, al contrario de lo que ocurre en el olivar tradicional, que genera la mayor parte de mano de obra durante la campaña de recolección de aceituna. El empleo generado por el olivar moderno y diferenciado, se reparte a lo largo de todo el año.

Además de eliminar la estacionalidad del empleo, hace que el mismo sea homogéneo en el tiempo. Es decir, el olivar moderno, y diferenciado (ecológico, etc.), sobre todo en régimen de regadío, reduce la vecería del olivar, característica del olivar tradicional de secano, por consiguiente, el número de jornales cada año es similar, dado que las cosechas no son tan variables de una campaña a otra (todo ello, teniendo en consideración el resto de variables climatológicas que afectan al cultivo del olivo, plagas o enfermedades, etc.).

El olivar en Andalucía genera entre 16 y 18 millones de jornales anuales, de los cuales el 45% corresponde a la recolección. El número de jornales varía según la producción de cada campaña. Del total, el 44% de los jornales son generados en Jaén, es decir, de media 7,5 millones de jornales anuales.

El número de jornales medios generados por hectárea de olivar moderno es de 13 en intensivo, y de 14 el olivar moderno en seto; el olivar tradicional ecológico genera 15 y el olivar tradicional mecanizable genera 11.

La generación de renta neta es realmente la circunstancia que en mayor medida fija población rural, siendo esta más alta en olivares modernos, olivar tradicional mecanizable de regadío, y en

olivar ecológico y resto de categorías diferenciadoras. Cuanto menor valor añadido genera un olivar, más bajo es el rango de población que emplea, y por tanto que fija a los núcleos rurales.

La modernización y diferenciación en la agricultura mejora la fijación poblacional por el incremento de renta neta, homogeniza la permanencia en los núcleos urbanos por la asiduidad de la realización de tareas, y mejora la aptitud de los empleados por la mayor complejidad y necesidad de conocimientos imprimida por la innovación en el cultivo. Todo ello, debido a que mejora el bienestar de todo el tejido humano vinculado geográficamente a la misma, incluyendo a todas las personas que de un modo u otro desempeñan su labor vinculado a dicho sector.

La especialización en la agricultura, unido a una mayor orientación al mercado, otorgan unas más prosperas oportunidades de empleo, así como un nivel de bienestar y rentas más elevadas y constantes. (Von Braun. J., 1991)

Existe en la actualidad una tesis corroborada en la que el crecimiento agrícola es la clave para la expansión de la economía global. En apoyo a esta idea, Mellor ha escrito: "Cuando la agricultura crece rápidamente, se alcanzan normalmente altas tasas de crecimiento económico. Esto se debe a que los recursos utilizados para el crecimiento agrícola son solo marginalmente competitivos con otros sectores y, por eso, el crecimiento agrícola tiende a ser adicional al de los demás sectores lo mismo que un estímulo al desarrollo de los bienes no transables, normalmente con mano de obra desocupada... El modelo de "Block y Timmer de la economía de Kenya" muestra que los multiplicadores del crecimiento agrícola moderno son tres veces más grandes que los del crecimiento no agrícola." (FAO, 2004)

De forma general modernización en la agricultura suele ir vinculada a un más racional uso de los recursos, y un manejo más condescendiente con el medio ambiente vía investigación, experiencia y fomento del conocimiento y la aptitud de los propios agricultores (Velasco, 2015).

La búsqueda de rentabilidad en el sector oleícola ha determinado que en base a la innovación y el desarrollo, se hayan ido modernizando las plantaciones de olivar tradicionales mecanizables, intensificando las plantaciones o transformándolas en plantaciones de olivar moderno para reducir los costes de cultivo, especialmente los de recolección, que suponen hasta el 45% del total; así como, vía diferenciación las plantaciones convencionales de olivar tradicional no mecanizable se han transformado en olivar ecológico, biodinámico, biorregenerativo, ético, heroico, emotivo, etc. obteniendo un beneficio superior por el producto final.

CONCLUSIONES

Del análisis realizado a lo largo de la cadena de valor olivícola, se pueden extraer las siguientes **conclusiones:**

1. El sector olivícola se caracteriza por ser un sector bastante protegido a lo largo de la historia por las políticas públicas. Con la globalización de los mercados y la reducción de las ayudas gubernamentales se deben de adoptar estrategias competitivas para que la cadena de valor se vertebre de forma equilibrada y sea eficiente.
2. El sector productor es el eslabón más débil en la cadena de valor olivícola. Para ser competitivo y aumentar la renta neta que se genera a lo largo de la cadena debe optar por una o varias de las estrategias competitivas de diferenciación mediante la adopción de modos de cultivos ecológicos, biorregenerativo, biodinámico o su incorporación a Olivares Vivos; o por la estrategia de liderazgo en costes, mediante la intensificación productiva hacia fincas eficientes de

mayor densidad y mediante la integración vertical hacia delante, que le permita acaparar los márgenes netos que se generan en los eslabones finales de la cadena.

3. La volatilidad del precio del aceite de oliva contrasta con la estabilidad del precio del aceite de oliva en el mercado de destino. Se produce por la concentración del sector de la distribución (10 empresas se reparten el 60% del total de aceite comercializado). Sin embargo, el sector productor que vende a las empresas distribuidoras está muy atomizado sin tener poder de negociación en el mercado, salvo cuando la cosecha es reducida.
4. Existen dos agentes que siempre obtienen un margen neto positivo. Por un lado los distribuidores, que tienen el poder de negociación y determinan el precio del aceite de oliva, dada la gran concentración existente de las grandes superficies comerciales. En segundo lugar, los propietarios de fincas eficientes con estrategia de liderazgo en costes o con olivares diferenciados, lo que hace que el margen de beneficio sea más elevado, ante el mismo precio con menores costes se incrementa el beneficio obtenido.
5. De forma general modernización en la agricultura suele ir vinculada a un más racional uso de los recursos, y un manejo más condescendiente con el medio ambiente vía investigación, experiencia y fomento del conocimiento y la aptitud de los propios agricultores.
6. El olivar diferenciado y moderno requieren mano de obra cualificada y generan renta positiva. Estos dos factores repercuten positivamente en la generación de trabajo estable y no estacional, y ayuda a la fijación población en los núcleos rurales.
7. El aceite de oliva procedente de OLIVARES VIVOS es un aceite de oliva diferenciado, que tiene la oportunidad de poder ser vendido en canales exclusivos de demanda, fundamentalmente envasado y en graneles diferenciados, de máximo 1.000 litros.



VENTAJAS COMPETITIVAS DE
LOS OLIVARES RESPETUOSOS
CON EL MEDIO AMBIENTE

